

Una mirada transgresora del amor no canónico en algunos cuentos de *Las Mil y Una*

Noches

Diana Valentina García Murcia

Facultad de Humanidades, Universidad del Valle

201735270: Licenciatura en Literatura

Asesora: Ida Valencia Ortiz, Doctoranda en Pensamiento Complejo

Santiago de Cali

2022

Contenido

Resumen.....	4
Abstract.....	5
Introducción	6
Objetivos.....	8
Justificación.....	9
Antecedentes y enfoque	10
Hipótesis.....	14
Metodología	15
Capítulo 1: Una radiografía histórica, social y religiosa de <i>Las Mil y Una Noches</i>	17
Capítulo 2: De la riqueza literaria de <i>Las Mil y Una Noches</i>	32
Capítulo 3: El amor subversivo de <i>Las Mil y Una Noches</i>.....	42
Historia del rey Schahriar y su hermano el rey Schahzaman.....	48
Historia del rey Omar Al-Neman y de sus dos hijos Scharkán y Daul Makan	53
Historia de Aziz y Aziza	62
Historia de la bella Zumurrud y Alishar, hijo de Gloria.....	67
El jovenzuelo y su maestro	71
¿Mujeres o jovenzuelos?.....	74
Historia del capitán de la policía	77
Conclusiones	80
Referencias bibliográficas	82

A las mujeres de mi vida: A mi abuela, que habita en todo lo bello que me rodea, por su gran imaginación para contarme historias sobre espíritus y seres mágicos durante mi infancia. A mi madre, por su amor y lucha incansable para permitirme llegar hasta aquí.

Resumen

La literatura árabe ha influenciado de manera significativa la literatura occidental. Sin embargo, las relaciones entre Oriente y Occidente dominadas por el Orientalismo han limitado la capacidad analítica de investigadores frente a obras literarias consideradas de suma importancia para el mundo. En ese sentido, los parámetros establecidos para estudiar un texto oriental se quedan cortos y la reducen.

El siguiente trabajo muestra un análisis al concepto “Amor no canónico” rastreado en algunos cuentos de *Las mil y una noches* como elemento de riqueza literaria y mecanismo de denuncia de las sociedades árabes de los siglos VII al XII, quienes, a través de las letras, utilizaron la literatura para mostrar la realidad de la época desdibujando ideas occidentales preconcebidas frente al territorio y las diversas manifestaciones del arte en este. Para ello, este estudio se dividirá en dos: Un análisis histórico, social y religioso de la obra en cuestión a partir de la teoría del Orientalismo del escritor Edward Said y el rastreo del concepto “Amor no canónico” en los relatos seleccionados.

Como resultado, los estudios que ahondan en la obra demuestran la falta de profundización en diferentes temas por los que se puede analizar por lo que es preciso expandir los niveles interpretativos objetivos frente a este libro.

Abstract

Arabic literature has significantly influenced Western literature. However, the relationship between East and West dominated by Orientalism have limited the analytical capacity of researchers in the face of literary works considered of great importance to the world. Because is this, the parameters established to study an Eastern text fall short and reduce it.

The following work shows an analysis of the concept “Non-canonical love” traced in some tales of The Thousand and One Nights as an element of literary richness and mechanism for denouncing marginalized Arab societies from the VII to the XII century who, through words, expressed in this compilation of fables, tables, stories and anecdotes a reality of the time; blurring Western ideas about the territory and the various manifestations of art in it. To do this, this study will be divided into two: Ahistorical, social and religious analysis of the work in question based on Edward Said’s theory of Orientalism and the monitoring of the notion “Non-canonical love” in the selected stories.

As a result, this work shows the lack of deepening in the mentioned concept and in different themes by wich it can be analyzed. In this sense, it is important to expand the interpretive levels in an objective way when it comes to this text/narrative.

Keywords: Arabic literature, The thousand and one nights, orientalism, non-canonical love, arab societies from the VII to the XII centuries.

Palabras clave: Literatura árabe, Las mil y una noches, orientalismo, amor no canónico, sociedades árabes siglos VII al XII.

Introducción

Las Mil y Una Noches fueron situadas en la literatura árabe y se gestaron dentro de diferentes sociedades orientales. Debido a la complejidad de su estructura narrativa y numerosidad de relatos, orientalistas e investigadores alrededor de la obra, analizaron esta a partir de varios enfoques, algunos limitados y distorsionados por la construcción de Occidente frente a Oriente y todas sus manifestaciones artísticas como en la literatura.

Las siguientes páginas se adentrarán a indagar sobre cómo se evidencia el amor no canónico en algunos cuentos de la obra y para ello este estudio se ha dividido en tres capítulos:

El primero consistirá en un análisis del contexto histórico, social y religioso en el que se inserta la obra; teniendo en cuenta la variedad de fechas de los relatos, se realizará una aproximación general que abarca los siglos VII al XII y cómo entendemos estos en la actualidad. Tal análisis se sustentará en la teoría del Orientalismo de Edward Said la cual permite ampliar las concepciones frente a este territorio; por lo que es imprescindible entender cómo se establecen relaciones entre los lugares dentro y fuera de Oriente.

El segundo capítulo tratará de las cuestiones generales de *Las Mil y Una Noches*; aspectos como el tipo de literatura en la que se ha asignado, las ediciones, traducciones, influencia a autores (particularmente iberoamericanos), temáticas, entre otras. Así pues, se aborda -de manera general- el aspecto literario de la obra.

El tercer capítulo tendrá como eje central el análisis de los relatos: historia del “Rey Schariar y su hermano el Rey Schahzaman”, historia de “Kamaralzaman, relato de Aziz y Aziza, historia del “Rey Omar Al-Neman y de sus dos hijos Sharkan y Daul Makan, historia de “La Zumurrud y Alishar, hijo de Gloria”, relato “El jovenzuelo y su maestro”, relato “¿Mujeres o jovenzuelos?” y la historia de “El Capitán de la Policía”, seleccionados para evidenciar el tema

del amor no canónico y cómo este aporta mayor dinamismo a las diferentes narraciones puesto que abordan temáticas que reflejan la condición humana desde elementos fantásticos, de ciencia ficción, esoterismo, picarescos, entre otros, los cuales muestran al hombre desde la complejidad, aquella que radica en lo que para muchos es transgresor debido a que rompe con los esquemas tradicionales dentro de culturas históricamente patriarcales y conservadoras donde las libertades sexuales y religiosas son sancionadas de manera radical.

Objetivos

Objetivo general:

Analizar la manifestación del concepto de amor no canónico en algunos relatos de *Las mil y Una Noches* y su aporte dentro de las historias, debido a los contenidos ideológicos, culturales y religiosos lo cual capta la atención del lector.

Objetivos específicos:

Brindar un panorama general sobre el contexto histórico en el que se inscribe *Las Mil y Una Noches* bajo el concepto de Orientalismo de Edward Said.

Contextualizar literariamente *Las mil y una noches* a partir de la introducción a la obra traducida al español por Juan Vernet y su incidencia en el mundo Occidental.

Abordar el concepto de amor desde la Ética islámica expuesto por Mahnaz Heydarpoor como primer acercamiento hacia una parte del contexto político y religioso de la obra magna.

Definir el concepto de amor no tradicional en la sociedad árabe preislámica e islámica para establecer comparaciones entre dos épocas en las cuales se inscriben los relatos: *El rey Schahriar y de su hermano el rey Schahzaman, historia del jovenzuelo y su maestro, historia del rey Omar Al-Neman y de sus dos hijos Scharkan y Daul Makan, relato de Azis y Azisa, historia de la bella Zumurrud y Alishar, hijo de Gloria, ¿Mujeres o jovenzuelos?* Y, por último, *historia de El Capitán de la Policía*.

Justificación

Las mil y Una Noches reveló un mundo fantástico habitado por diversos elementos tales como alfombras voladoras, lámparas de las que salen genios, hombres metamorfoseados en semi piedras, pero además amores trágicos, desigualdades sociales, entre otros. Por ello, la variedad de historias permite el análisis desde diferentes enfoques en los que la crítica literaria y entidades académicas occidentales se han quedado cortas en cuanto a investigación, a pesar de los años transcurridos desde su primera publicación en otro idioma.

Este Trabajo de grado pretenderá mostrar una aproximación a la noción del amor no canónico en algunos relatos de *Las mil y una noches* para demostrar la riqueza literaria que abunda en los mismos y cómo estos despiertan más el interés del lector al ahondar en características de la condición humana. Sin embargo, la labor de búsqueda transita sobre un terreno no tan estudiado no por falta de interés, sino por la limitación de una cultura eurocéntrica que ve Oriente como ajeno, exótico y radical, lo que se conoce como Orientalismo. En ese sentido, el tema que se abordará en las siguientes páginas surgió de la necesidad de visibilizar la literatura árabe en la sociedad occidental puesto que no se ha explorado de manera exhaustiva en esta y que, a pesar de los estudios a la obra, se requiere de más trabajo para analizar otros tópicos debido a su extensión.

De acuerdo con lo anterior, la labor de investigación frente al tema pretende dar unas primeras bases al público académico que tenga interés sobre el tratamiento del amor no tradicional en la obra y que no haya tenido un acercamiento debido a la limitación de la información, permitiendo así una autonomía de búsqueda la cual abre paso a nuevos panoramas de estudio.

Antecedentes y enfoque

La literatura árabe se caracteriza de manera general en dos periodos: El preislámico e islámico. El arabista Juan Vernet, en su libro *Literatura árabe* (1968), brindó al mundo hispanoparlante un panorama general sobre este tipo de literatura de acuerdo con sus épocas y menciona obras que se inscriben fuera, pero también dentro del contexto religioso el cual es reflejo de gran parte de la sociedad. *Las Mil y Una Noches* son una recopilación de relatos de Oriente escritos en árabe, por lo tanto, considerados dentro de esta literatura. Sin embargo, al no existir fechas exactas en torno a la escritura de los cuentos, se especula que algunos fueron escritos en la primera etapa y otros durante la segunda.

De acuerdo con lo anterior, surgen interrogantes como ¿por qué la mayoría rompen con lo tradicional? y ¿por qué los que transgreden la noción de amor convencional tienen gran valor literario y en algunos casos resultan más entretenidos? Para ello, es necesario ampliar el panorama sobre lo que es Oriente, el cómo Occidente ha construido su visión en torno al mismo y cómo acercarse a una noción más coherente. Edward Said fue uno de los primeros en importancia en abordar la cuestión en su libro *Orientalismo* (2002), para referirse al modo que se ha percibido Oriente desde ojos Occidentales, a su vez, permitiendo analizar diferentes lugares de enunciación en los que la cultura, ideología, raza, entre otros aspectos, influyen de manera considerable.

Las historias de los relatos escogidos de *Las Mil y Una Noches* contienen diversos tratamientos literarios en los que el concepto de amor no canónico sostiene los argumentos y para ello se fusiona con elementos fantásticos, de ciencia ficción, religiosos, culturales, entre otros. Para analizar este tipo de amor, es necesario entender cómo se concibe el amor tradicional dentro del Islam. La escritora Manhaaz Heydarpoor aborda este en su libro *El amor en el cristianismo y el islam* (2001). Allí la autora da una primera base sobre el contexto amoroso de la

sociedad y permite establecer el carácter transgresor de este. Las ediciones utilizadas en este trabajo serán las traducciones de Vicente Blasco Ibáñez del círculo de lectores (1985) y la de Juan Vernet (1990). En cuanto a la estructura social de Oriente y la concepción de este término, específicamente en la sociedad de la época, una árabe, en su mayoría musulmana dictaminada por *El Corán*, fue indispensable remitirse a dicho libro en la traducción del arabista Juan Cortés debido a su poder legislativo, en su complemento, la obra *Religiones Orientales y Cristianismo* (1968) en el que se contrasta esta religión con otras como el cristianismo. Además, fue imprescindible la conferencia III de la colección de conferencias titulada *Siete Noches* del escritor Jorge Luis Borges (1977) para un primer acercamiento hacia la obra y su importancia para Latinoamérica y el mundo.

El arabista Salvador Peña Martín indagó en algunas críticas y ediciones de escritores latinoamericanos e iberoamericanos de la obra en sus textos *La recepción iberoamericana de Las Mil y Una Noches* (2017) y *Lo Múltiple y lo Uno en Las Mil y Una Noches* (2016) demostrando la importancia de esta obra en Occidente e invita a producir diversas interpretaciones alrededor de la misma para continuar haciendo de esta un legado importante de la literatura árabe para el mundo.

En contra posición a la perspectiva de amor tradicional, el libro *Esparcimiento de Corazones* (1793) del escritor Al-Tifasi fue una de las primeras obras árabes en apreciar este concepto desde lo biológico y carnal; siendo controversial para la época debido a las restricciones (algunas vigentes) alrededor de las libertades del ser. Muchas obras que abordaron el tema se presentaron como guías o tratados médicos en los que se resaltaba el placer masculino en las relaciones sodomitas y polígamas de acuerdo con lo establecido en *El Corán*, en el que la mujer es vista como un campo fértil al que los esposos pueden acceder cuando y cuanto quieran.

Sin embargo, Al-Tifasi involucra en su obra la importancia del placer femenino lo cual resulta aún más transgresor. Para recrear esta temática, utiliza conocimientos médicos, literarios, filosóficos, psicoanalíticos y religiosos acercándose a las diferentes prácticas sexuales ejercidas por hombres, mujeres, eunucos, travestis, antes y después de la llegada del Islam.

Los estudios que ahondan en *Las Mil y Una Noches* no son escasos, pues a partir de la primera edición de Galland, Occidente demostró un interés por ese mundo revelado. No obstante, una obra tan extensa permite que los lectores la aborden desde diferentes perspectivas y esto hace que los investigadores se sitúen en unas temáticas más que en otras. Por eso, el trabajo de investigación en torno al amor no canónico resulta una labor incompleta y que apenas muestra un panorama iluminador. El director de cine y presidente de la junta islámica catalana Abdennur Prado en su texto *Homosexualidad en el Islam* (2006) ahondó en el concepto de la homosexualidad en las sociedades arabo musulmanas y defiende la idea de que la libertad sexual y emocional de los cuerpos ha sido aceptada por el Islam, replanteando la idea que se tiene respecto a esta religión. Tal interpretación sirve de foco para situar la obra dentro y fuera del contexto religioso y obtener un acercamiento hacia un Oriente en el que se creía, no existían libertades. Esta opinión será cuestionada y debatida en las siguientes páginas con el propósito de obtener diversos puntos de vista respecto al tema.

Las tesis *Las mil y una noches como construcción intertextual e intercultural: Sus vínculos con la literatura española* (2017) y *Sherazade o las rutas del deseo* (2007) aportarán de forma amplia y significativa estudios respecto a varios temas como la recepción de la obra en Europa y en América, arquitectura de sus ciudades, componente mágico y demás. La segunda tesis se centra en el desdibujamiento de fronteras preconcebidas entorno al género y a una

reconfiguración del poder en una sociedad no homogénea que no reconocía (de manera explícita) las diversidades; aspecto importante a tratar en las páginas siguientes.

Por último, algunos productos audiovisuales basados en la obra permiten ver las diversas interpretaciones que se le ha dado. La película *Il fiore delle Mille e una notte* de 1974 de Pier Paolo Pasolini muestra algunos cuentos seleccionados para este trabajo y donde es latente el componente erótico. El estadounidense Steve Barron dirigió la miniserie titulada *Arabian Nights* en el 2000 en la que lo fantástico se toma el escenario y de esta se puede analizar la perspectiva occidental frente algunos relatos. Por último, *Aladdin* de 1992, película en la que se retoma la idea del Orientalismo al recrear la historia de Aladdin desde un panorama, en muchos aspectos, diferente al de la obra dejando a la luz una concepción sobre Oriente ligada a lo exótico. Si bien, cualquier adaptación no es fiel cien por ciento, en este trabajo tales recreaciones permitirán analizar de manera crítica y objetiva percepciones entorno a la obra.

Hipótesis

El amor no canónico representado en una selección de relatos de *Las Mil y Una Noches* para este Trabajo de Grado expresa la trasgresión en un contexto patriarcal, misógino y radical y muestra una sociedad en la que, a pesar de la censura, no dejaron de existir aspectos diversos en relación con los cuerpos y los deseos, visibilizados a través de la palabra. Por ende, estos atrapan la atención del lector.

Metodología

Este Trabajo de Grado tendrá como finalidad analizar el amor no canónico en los relatos *“El rey Schahriar y de su hermano el rey Schahzaman”*, *“historia del rey Omar Al-Neman y de sus dos hijos Scharkan”*, *“ historia de la bella Zumurrud y Alishar, hijo de Gloria”*, *“ historia de Aziz y Aziza,” historia del Jovenzuelo y su maestro, “¿Mujeres o jovenzuelos?”* y la historia de *“El Capitán de la Policía”* pertenecientes a *Las Mil y Una Noches* y cómo estos cuentan con una riqueza literaria debido a su trasfondo social, político y religioso en el que las libertades de los cuerpos dependían en gran parte de la religión.

La metodología para esta investigación será holística puesto que el acercamiento al concepto anteriormente mencionado será a través de diferentes disciplinas que dialogarán entre sí: la filosofía para entender la noción “Amor”, sus vertientes y la búsqueda de los seres humanos por alcanzarlo, la historiografía para ver cómo se han establecidos las relaciones entre occidentales y orientales, la teología para analizar, de manera general, las sociedades árabes antes y después de la llegada del Islam y los cambios producidos tras esto, la medicina que estudiará las causas y “soluciones” de las tendencias sexuales y por último, la literatura como pilar fundamental de acercamiento a la obra desde los aspectos literarios.

En consecuencia, la búsqueda se dividirá en dos momentos: el primero, constará de un análisis al contexto histórico-social y religioso de la obra y el segundo, desde lo literario. Para ello, se acudirá a la crítica temática la cual se apoyará, por el lado de lo social, en textos como la obra base traducida por Vicente Blasco Ibáñez, a su vez traducida de la versión de Madrus y será complementada con la introducción de Juan Vernet en otra edición. Además, *El Corán, El amor en la Ética Islámica y Cristiana* y *Orientalismo* de Edward Said serán fundamentales para ahondar en las bases sobre las que Occidente ha construido una figura entorno a Oriente y servirán para contextualizar de manera amplia la obra.

En cuanto al análisis literario del amor no canónico evidenciado en los relatos escogidos de la obra, el libro *Esparcimiento de corazones* (1793) sustentará la relevancia de la libertad sexual en la sociedad árabe en sus diferentes períodos a través de bases médicas, filosóficas y literarias. Las tesis *Las mil y una noches como construcción intertextual e intercultural: Sus vínculos con la literatura española* (2017) y *Sherazade o las rutas del deseo* (2007) sustentarán la importancia que este libro ha tenido no solo al nivel de recepción Occidental, sino universal. Además, los textos *La recepción iberoamericana de las Mil y una noches* (2017), *Los velos de Sherazada: censura y seducción en las traducciones de Las mil y una noches* (2007) y *El Islam y la literatura Occidental* (2004) permitirán examinar las diferentes traducciones, en qué se diferencian unas de otras, cómo estas han influido en la literatura y demás aspectos relevantes para estudiar la temática en la obra.

Capítulo 1

Una radiografía histórica, social y religiosa de Las Mil y Una Noches

“Por el orientalismo, Oriente no fue (y no es) un tema sobre el que se tenga libertad de pensamiento o acción.”

Edward Said, Orientalismo.

El contar historias ha sido una tradición ancestral ligada a las diferentes vivencias de los pueblos y que reflejan, en gran medida, características de una sociedad. Los persas la acogieron plasmándola en el papel para que perdurara en la memoria de las futuras generaciones. *Hasar Afsané* (*Mil cuentos de aventuras*) fue una de las primeras obras que recogió menos de doscientos cuentos distribuidos en mil noches. Trata sobre un rey que decide matar a todas las mujeres al llegar el alba; una de las posibles víctimas se entrega como voluntaria para salvar a las demás de la muerte y para evitar que se ejecute el hecho atroz, decide contarle a su rey diferentes narraciones postergando su asesinato. Los relatos contenidos en este libro sirvieron para que Alejandro Magno se mantuviera activo en las noches. Así pues, los libros han contribuido en todas las esferas del mundo y han hecho Historia.

Hasar Afsané influyó de manera directa una nueva obra que sería pilar fundamental de la literatura árabe titulada *Las Mil y Una Noches*, la cual ha sido la joya literaria de Oriente puesto que trajo a Occidente la revelación de un mundo considerado radical y lejano, debido a la construcción europea entorno a este y que demostró, por su contenido, estar más cerca de lo pensado al abordar temas que reflejan la condición humana y todas sus contrariedades. A lo que Juan Vernet (1990) reafirmó que: “son, por tanto, un verdadero cajón de sastre, tanto en temática como en moral” (p.15).

Las Mil y Una Noches siguen la línea argumental de *Hasar Afsané*. Son una recopilación de cuentos, relatos, fábulas y anécdotas de Oriente escritos en árabe y que datan del siglo XIII,

pero que abarcan ochos siglos de historia antes de su publicación, como se evidencia en los relatos. Un aspecto importante de esta obra es que ha sido sujeta a diversas modificaciones a través del tiempo, por lo que existe una falta de precisión en la fecha en la que se inserta. Tal manipulación a la que fue sometida no estuvo solo bajo las manos de autores orientales, quienes por cuestiones religiosas la calificaron de inmoral, sino por escritores occidentales, quienes se maravillaron y sorprendieron al ver de dónde provenía tal libro, pues ese lugar para ellos era considerado ajeno. En ese sentido, las intervenciones literarias realizadas surgieron a partir de ideologías de la época estableciendo, en gran medida, censuras o anexos en algunas historias.

Para entender algunos cuentos de esta obra es oportuno conocer el contexto histórico en el que se aproximan los mismos. La extensión temporal y territorial en el que se introducen es compleja y rica culturalmente, a ello se debe la variedad de temáticas que abordan las historias. Entendiendo esto como geográficamente extenso y en el que los habitantes no se definen bajo este concepto general, sino de acuerdo con el sitio específico en el que nacieron; tal magnitud conlleva a analizar de manera particular los países que lo conforman de modo que es necesario desligarse de una definición generalizada respecto al espacio y las prácticas dentro del mismo.

Conocer un territorio implica la introspección particular a cada lugar sin ideas preconcebidas que limiten las concepciones que surgen en el proceso. Edward Said asignó el término Orientalismo, en su libro homónimo para definir la construcción occidental, especialmente norteamericana y europea entorno a Oriente. Esta surgió de manera oficial como campo de estudio en 1312, en el occidente cristiano con el concilio de Viena, donde se entabló cátedras de lenguas orientales como la árabe y griega que serían impartidas en Europa. En ese sentido, el Orientalismo comprende tres esferas evidenciadas en las relaciones establecidas a partir de ideas generalizadas sobre este lugar, las cuales no son gratuitas sino atribuidas a

intereses económicos, políticos e históricos, correspondientes a un proceso de dominación datado desde la instauración de las colonias británicas, francesas y posteriormente, bajo el control estadounidense dentro de las zonas.

Edward Said habla sobre el posicionamiento colonial francés en Egipto por parte de Napoleón en 1800 y cómo esta invasión (a ojos de los occidentales) contenía una grandeza que no habían visto los mismos habitantes del lugar y que beneficiaría a los diferentes intereses de la colonia. Algunas momias que hacían parte de la cultura egipcia fueron vendidas a europeos que las exhibían como parte de un circo en espectáculos de desmomificación y vendidas por partes a quienes no tenían dinero suficiente para comprar una completa. En la actualidad, algunas relucen en museos europeos junto con elementos de los tiempos faraónicos como esfinges y obeliscos, lo que conllevó a la pérdida de gran parte del patrimonio de este país el cual fue usurpado para entretenimiento y lucro de occidentales, quienes veían esto como exótico y curioso desde siglos anteriores.

A partir del reconocimiento de los occidentales allí posicionados, los territorios de Oriente, como los árabes, cayeron en la cuenta de la riqueza cultural de sus pueblos y aunque ya existían manifestaciones artísticas y científicas de gran importancia, esto hizo que se empezara a resaltar y a plasmar en diferentes áreas como la literatura. Si bien, *Las Mil y Una Noches* no datan del siglo XIX donde se acrecentó el reconocimiento a Oriente, pasó de ser considerada un vulgar pliego de cordel recitado por mercaderes de clase baja a ser admirado no solo por los árabes, sino por Occidente tras la difusión de Galland. Sin embargo, fue polémica por la concepción sesgada sobre el territorio, uno en el que la sexualidad, según los europeos, no era experimentada desde diversas facetas, se reducía a la procreación y a preceptos religiosos, reforzando la idea de ser un espacio incivilizado y salvaje al que había que salvar de las manos

de extremistas religiosos. Así pues, ese libro, sin valor alguno se transformó en la exaltación de los antepasados de los pueblos del próximo y lejano Oriente. No obstante, no dejó de ser considerado inmoral y censurado en sus mismos lugares de procedencia por cuestiones religiosas y culturales.

Con la llegada de Napoleón a Oriente, los europeos dejaron de tener restricciones para ingresar a estos territorios en los que antes habían tenido que entrar disfrazados. Por ende, las visiones frente a Oriente -por algunos- se acercaron un poco más a lo que en realidad era. Edward Said destaca que, a pesar de las invasiones ejecutadas en este espacio, se visibilizó, de alguna u otra forma, una cultura que parecía distante. Así pues, determina que el Orientalismo además de establecer dominio, catapultó el reconocimiento de las artes y disciplinas Orientales en occidente y por eso accedemos a ellas. Sin embargo, muchos siguieron prolongando ideas basadas en lo exótico y limitando las verdaderas prácticas que allí se ejercían como tiempo después se plasmó por algunos europeos que consideraron a los musulmanes inferiores; denigrando sus creencias y exagerando algunas ideologías lo que ha originado una resistencia hacia orientales y musulmanes.

Retomando la mirada occidental sobre Oriente, en el caso de la literatura, autores como Flaubert lo retrataron a partir de las descripciones físicas de una mujer, las cuales apuntaban hacia la hipersexualización, pero a la vez sumisión, pues a ojos de estos las mujeres orientales eran seres velados dispuestas a satisfacer todos los caprichos de los hombres, carecían de una voz para hablar sobre sus vivencias, aspecto que puso en evidencia la falta de interés de muchos europeos por estudiar a fondo las ideologías de género de acuerdo con cada territorio e impusieron perspectivas sobre lo que creían que era el prototipo establecido. En otros casos, autores abordaron la visión desde la imaginación puesto que nunca fueron a países orientales y,

por lo tanto, reprodujeron sus creaciones a lo que escuchaban y pensaban, Said (2002) determinó esto como la dominación del territorio en todas las esferas incluyendo la literatura: “El Orientalismo es, después de todo, un sistema constituido por obras y autores.” (p.48).

El control territorial se estableció debido a que se validaron unas relaciones que Gramsci llamó “de consenso”, las cuales se han maquillado de progreso, revelando la hegemonía cultural que anula las visiones de los que habitan en estos lugares, invisibilizando las realidades sociales de cada sitio “Yo mismo creo que el orientalismo es mucho más valioso como signo de poder europeo atlántico sobre Oriente que como discurso verídico sobre Oriente (que es lo que en su forma académica y erudita pretende ser)” (Said, 2002, p.26). Por ende, obras como *Las Mil y Una Noches*, a pesar de adquirir un reconocimiento occidental, los estudios acordes con una perspectiva objetiva no separatista por su lugar de procedencia frente a esta recién toman un papel indispensable.

Datada en el siglo VII con la difusión de Mohammed, el profeta a quien Occidente conoce como Mahoma, y quien recibió el primer mensaje a través del arcángel Gabriel, el Islam surge en la península arábiga y se posiciona como una de las religiones monoteístas con más seguidores en el mundo, esto fue uno de los aspectos que causó mayor interés para los occidentales. De acuerdo con esto, muchos cuando visitaban territorios orientales plasmaron en sus libros de viajeros perspectivas (algunas cercanas) a lo que eran los lugares, pero otras perpetuaban ideas que se apoyaban de preconcepciones entorno a las mujeres, sitios, vestimentas, comidas y demás, determinando todo por el ámbito religioso.

Los alemanes despertaron gran interés por adentrarse en el concepto religioso, pensadores como Goethe y Annemarie Schimmel tuvieron fascinación por el mundo musulmán y trataron de detallarlo desde una posición imparcial. A pesar de que intervengan las enciclopedias culturales

que hablan por cada persona a la hora de analizar un determinado objeto, espacio o ser, para Said la relación con Oriente debe verse como un intercambio entre iguales para obtener percepciones cercanas a las de los habitantes de allí; no obstante, tales uniones no han sido posibles por la hegemonía histórica establecida.

En el libro *El Islam y la literatura occidental* se habla sobre autores que escribieron directamente para el mundo occidental siendo orientales y cómo tuvo recepción las diferentes obras que plasmaron, lo cual dio cierta consciencia a muchos europeos sobre la falta de profundización que tenían sobre Oriente y sus prácticas religiosas.

A pesar de las censuras de las artes en Oriente las cuales tenían una base religiosa e impuesta en territorios más radicales que en otros, sirvieron de justificación para la tergiversación de la visión frente a este lugar por parte de los occidentales, escritores como el indio Salman Rushdie en su libro *Los Versos Satánicos* (1988) hizo una crítica directa al régimen pactado por los pueblos islamizados, no musulmanes sino radicalizados, siendo blanco de odio y rechazo por sus propios compatriotas como resultado de la controversia que causó el libro, además de la resistencia que provocó en muchos occidentales que incitaron a la islamofobia.

Abordar el contexto social de *Las Mil y Una Noches* requiere situarla en una sociedad mayoritariamente musulmana puesto que muchos relatos inician con la profesión de fe, por lo que se asume el carácter religioso que esta comprende. Es preciso señalar que el Islam en todos los territorios no fue interpretado de la misma forma ni practicado de una manera única. Por lo tanto, hubo particularidades de acuerdo con los territorios por todos los elementos culturales y sociales que los conforman. En ese sentido, sería un error concebir la religión solo desde lo extremo, pues muchos han adecuado lo que manifiesta este libro con el contexto histórico y

cultural lo cual deja una interpretación abierta y sujeta a cambios en virtud de resaltar valores y libertades.

El Islam se divide por Sunitas y Chiitas, tal distinción consiste en la radicalización de la palabra escrita en *El Corán* como ley única y universal no modificable por parte del segundo grupo, quien tiene una posición drástica frente a los preceptos establecidos y los asumen para todas las esferas de la vida de un musulmán chiita. De ellos deriva la sharía, que se conoce como la ley islámica. No todos los pueblos árabes y musulmanes acogieron esta. Por ende, países como India o China, de los cuales se insertan algunos relatos de *Las Mil y Una Noches* no padecieron el carácter extremista en cuanto al aspecto religioso, por lo que, podría suponerse, tuvieron mayor libertad escritural. En el caso de países radicalizados como Irán o Siria, *Las Noches* desafiaron e hicieron tambalear el orden de lo moralmente correcto a través de la palabra, pues los relatos dieron cuenta de las realidades que muchos pueblos vivían y eran voz de quienes estaba marginados, por lo que esto explica el anonimato de autoría de cada historia.

La historiografía fue una disciplina que se formalizó en el S.XVIII y permitió a occidente conocer las culturas Orientales a las que habían accedido siglos anteriores a través de la imaginación e ideas preconcebidas. A veces, basaban sus estudios en leyendas y creencias populares. Con el interés por la sistematización del estudio de la lengua y la literatura, se convirtió en un territorio de fácil acceso puesto que antes muchos investigadores habían ingresado disfrazados. Tras el colonialismo esto cambia y surge un interés masivo el cual, como se ha mencionado, respondía a unos intereses. Sin embargo, el poscolonialismo impulsó a que árabes, musulmanes, judíos, entre otros habitantes de Oriente, se concientizaran sobre el papel que les daba la Historia y empezaron a escribirla desde sus experiencias por lo que se tumbaron algunas ideas eurocéntricas entorno a este lugar. A pesar de no fulminarse por completo, se

estableció un nuevo panorama investigativo y de interés para los que no habitaban en países Orientales y querían acercarse a estos desde miradas lo más cercanas posibles sin caer en la parcialidad.

La Edad Media fue la época de mayor recepción de literatura árabe en occidente, por lo tanto, se traducía más esta, especialmente en la España medieval e Italia. Sin embargo, las interpretaciones se redujeron, en muchos casos, a lo exótico. Fue en la ilustración donde el Islam obtuvo fuerza en Occidente, considerándose igual que las religiones monoteístas grandes como el cristianismo.

Esta época catapultó el reconocimiento religioso, lo que llevó a muchos occidentales a la conversión o identificación con el Islam por lo que adquirió fuerza, sin perder la resistencia de otros y se convirtió en la segunda religión con más seguidores en nuestros días lo cual creó opiniones y visiones diversas entre artistas occidentales como Ivo Andre o Adriana Fallaci e influencias en autores como Dante en la *Divina Comedia*, quien situó a Mohammed en el infierno, pero, según la interpretación de Goethe, fue de manera simbólica para hacer una crítica a lo que hizo la inquisición con quienes no creían en el cristianismo.

En relación con el Orientalismo, los españoles despertaron gran interés por el mundo Oriental tras la influencia morisca en la conquista árabe a España y luego la expulsión de estos, pero en el que dejaron una huella arquitectónica y literaria imborrable. Cervantes en el protagonista de *El Quijote* plasmó características autobiográficas evidentes en partes como la batalla de Lepanto en la que participó y se dice, perdió una mano, hecho que lo condujo a ver a los moros como enemigos y personas incivilizadas. Nos mostró un narrador árabe, Cide Hamete Benengeli, quien es un mentiroso. En esta obra se interpretó el mundo morisco como exótico, decorativo y ficticio el cual también se ejemplificó en su comedia *Tratos de Argel*. Otros

Europeos como Voltaire en sus libros manifestaron su rechazo a Mohammed, profeta del Islam, pero reconocieron esta religión como positiva en contraste con el cristianismo.

Desde los tiempos preislámicos existían las transgresiones a lo que se consideraba “normal” y moral. Si bien, la homosexualidad y la poligamia fueron temas tabúes y todavía lo son en muchas sociedades Orientales, hombres y mujeres sostuvieron relaciones de este tipo. De hecho, con la llegada del Islam, conceptos transgresores como el de poligamia fueron puestos en otra perspectiva puesto que Mohammed, profeta y difusor del Islam, tuvo más de cuatro esposas, rompiendo con lo pactado dentro de *El Corán*, hecho que escandalizó algunos de los seguidores de sus revelaciones, pero que fue un ejemplo a seguir para otros.

De acuerdo con lo anterior, se reforzó la perspectiva occidental de que todos los musulmanes podían tener la cantidad de esposas que deseaban -hecho que sigue vigente en películas estadounidenses que muestran Oriente desde los terroristas y harenes- así pues, nos topamos con la importancia de ahondar en el contexto religioso en el que se inscribe la obra para entender hasta qué punto la poligamia era normalizada, puesto que esta práctica era llevada a cabo siempre y cuando se cumplieran requisitos bajo el mandato del Islam y no de manera libre como se cree. Además, en países islámicos los castigos por lo que era considerado inmoral como la homosexualidad o el adulterio podían considerar hasta la pena de muerte sin importar el género. Por ende, es preciso analizar en dónde radica lo transgresor y por qué varios pasajes de *Las Mil y Una Noches* resultaron subversivos hasta en occidente, a pesar de considerarse un lugar más “moderno”.

La sociedad árabe tradicional desde tiempos remotos había accedido a diferentes manifestaciones artísticas como la escritura para plasmar las diversas prácticas sexuales y

amorosas de la época. No obstante, con el Islam las censuras a algunos actos y para los artistas emergieron y, por ende, muchas obras no llegaron hasta nuestros tiempos.

Respecto al tipo de relaciones, las sodomitas fueron condenadas en *El Corán*, en donde hay una referencia al pueblo de Lot, designado como lugar de los sodomitas y que fue destruido porque se dedicaron a ejecutar todo tipo de perversiones. De acuerdo con el contexto, se decía que por mantener relaciones homosexuales podía, como castigo, darse la muerte. Sin embargo, Abdennur Prado llevó a cabo una investigación en la que habla sobre que esta condena surgió como ley penal a partir del siglo XX tras el colonialismo que intervino en las prácticas de las sociedades árabes y no antes de este, pues la alusión a Lot no abordaba explícitamente el caso homosexual.

Según Abdennur Prado (2006), no había una prohibición desde el Islam, sino creada más bien por los seguidores radicales quienes rechazaban lo femenino a menos que pudieran dominarlo por cuestiones físicas que dictaban la desventaja entre sexos. Para este investigador, *El Corán* validaba relaciones en las cuales se enriquecía la espiritualidad y en la que debía haber pares como en la creación. Sin embargo, por pariedad no se habla de “contrarios” buscando encontrarse, sino de complementos espirituales que iban más allá del sexo en el que femenino y masculino no son desiguales.

Abdennur Prado respecto al régimen establecido durante los siglos VII al XII en los países árabes y musulmanes y la perspectiva entorno a la homosexualidad dijo:

Esta actitud abierta llega hasta los inicios de la colonización. Las obras de los viajeros, científicos y colonizadores europeos relatan, entre la fascinación y la sorpresa, el grado de aceptación de la homosexualidad entre los musulmanes. En la sociedad victoriana, este

fue uno de los argumentos preferidos para mostrar que el islam era una religión lasciva e inmoral. En la Europa del siglo XXI, se habla de la persecución de los homosexuales en el mundo islámico para mostrar como el islam es una religión salvaje y puritana. (Prado, 2006).

Sin embargo, en la Sunnah, el libro judicial islámico, uno de los castigos que tiene el sostener relaciones homosexuales puede llevar a la muerte o al sometimiento al escarnio público en donde el pueblo con injurias y maldiciones podía censurar y reprender el acto. Las parejas que fueran vistas eran sacadas uno encima de otro a la calle lo cual permitía ver quién tenía el rol pasivo y activo y el sobre el primero recaía el peso social.

Respecto a la fornicación y teniendo en cuenta cómo esta fue más censurada en mujeres que en hombres, se cuenta en la Sunnah (libro de leyes islámico), la historia de Maíz Ibn Malik AL-Aslami -Al-lah quien había fornicado y, a pesar de la culpa que sentía, al ser interrogado por su condición de casado reconoció su error pero el profeta mandó a que lo apedrearan hasta morir.

En ese sentido, se reafirma el que este acto era castigado en hombres y mujeres, pero socialmente se les imputaba más el peso a las mujeres porque en ellas se consideraba que estaba el origen del pecado, pues desde la creación condenaron a la humanidad y por estas se daba paso a todos los males del mundo. Es decir, había una justificación hacia el hombre debido a que su mal actuar provenía de la mujer, no de ellos mismos. Posteriormente, se establece que el castigo debe tener mayor severidad en los pasivos puesto que el rol del hombre era ser activo y así sostenga una relación homosexual si ejerce este rol, no pierde gran parte de su hombría.

A pesar de las limitaciones durante los inicios de la época islámica hechas por Mohammed hacia los poetas y escritores que plasmaban temas ajenos a los religiosos, las temáticas homoeróticas tuvieron una cantidad considerable de escritores, un caso destacado es el del poeta Abu Nuwas, quien aparece constantemente como referente en *Las Mil y Una Noches*, este se declaró abiertamente homosexual y dedicó gran parte de su obra a ahondar en este tema. También, Al-Tifasi, quien escribió un libro de análisis médico-literario de todos los tipos de amor que había en su tiempo sin dejar de lado los “transgresores”, o *Las Mil y Una Noches*, con sus pasajes explícitos sobre temáticas subversivas.

Las sociedades islámicas han sido conscientes de la atracción homosexual desde el inicio de la historia; a pesar de ello, de acuerdo con países como Arabia Saudí o Irán hasta la actualidad, siguen teniendo una oposición rotunda. En algunos países musulmanes o multireligiosos como Turquía o Indonesia hay más tolerancia.

Otro de los puntos más relevantes de las historias es el papel que cumple la mujer lo que conlleva a distinguir los diferentes tipos de mujeres que participan en *Las Mil y Una Noches* y el trato que estas reciben. Por un lado, la razón por la que el rey desencadena el asesinato masivo a las mujeres con las que se casa es porque su esposa le fue infiel, hecho que convierte el relato cardinal en un acontecimiento dinámico y posicionado dentro de una realidad social casi que determinada por una Ética general, en la que el castigo a esto tiene más peso en las mujeres que en los hombres. Por otro lado, el engaño tiene mayor connotación porque es desempeñado por una mujer, no se ejecuta entre dos seres, sino que se describe una orgia, y con personas de ambos sexos rompiendo con los principios impartidos por una sociedad religiosa.

Las mujeres cumplen un papel imprescindible en la mayoría de las historias de *Las Noches*, pues desde el inicio impulsan el desenlace de los relatos. Analizar las narraciones desde el aspecto religioso requiere entender la posición de la mujer dentro de esta, pues históricamente religión y mujer son complementarios, un reflejo de “valores y principios”. En la Sura 4 de *El Corán* titulada AN NISÁ (La mujer) se habla sobre los comportamientos ideales, lo que deben ser dentro de una sociedad y la forma de actuar al casarse. Al igual que los roles ejercidos históricamente en Occidente, deben estar bajo el amparo económico del hombre por lo cual asumen el papel doméstico, este oficio es asignado entre tanto, de acuerdo con las capacidades físicas las cuales determinan mayor fuerza al hombre respaldando una visión patriarcal.

En cuanto a la infidelidad, la idea de cometerla genera malestar en cualquier sociedad ya sea de carácter musulmán o cristiano, pues actúan diferentes aspectos que determinan y condenan este hecho lo cual no solo se dio en Oriente. Las desigualdades históricas entre hombres y mujeres impulsan la idea de que en dicho territorio son más evidentes las diferencias y, aunque en parte haya razones para afirmarlo, hay que entender el tiempo histórico en el que surgen los relatos y las disparidades entre sociedades que comprenden diversos elementos no solo religiosos.

En el Islam tradicional, la mujer acusada de infiel debe tener cuatro testigos que corroboren lo inculgado puesto que sin certezas no se puede juzgar. Además, el concepto es aplicado para hombre y mujer como se determina en la sura 4: “Si dos hombre y mujer de los vuestros cometen, castigad a ambos severamente. Pero, si se arrepienten y enmiendan, dejadles en paz.” (Cortés, 2014, p.63) desmitificando la idea de que solo hay severidad y castigo para las mujeres. Ahora bien, es preciso señalar que, como todo texto manipulado y modificado a unos

intereses, podría justificarse que en la mayoría de los casos se adapten más a perpetuar la desigualdad de género. En ese sentido, veremos en el análisis de los relatos, que se condena con la muerte a las mujeres por tales hechos.

De acuerdo con lo anterior, los occidentales en los primeros tiempos de recepción de la obra demostraron un desconocimiento sobre el Islam respecto al trato hacia la mujer y concepto de poligamia. Esta ignorancia se evidenció en las artes y literatura donde plasmaron con “certezas” erróneas lo que eran los distintos modelos de vida en Oriente. Ignoraban desde la diferencia entre musulmán e islamista hasta lo que era un harén, ya que ningún occidental tuvo la libertad para ingresar a alguno, pero, a partir de la imaginación, reprodujeron las concepciones que se comentaban, haciendo de las prácticas cotidianas en los espacios descripciones falsas y estereotipadas.

Las Noches surgieron en contextos de clase alta, favorecida y letrada. Algunos temas como la magia que se evidencia fueron reflejo de los siglos IX y XVII en los que fue practicada por las sociedades árabes premodernas. Sin embargo, los elementos de cuentística tradicional dieron las bases de muchos relatos y por ello, la relevancia de su tradición oral en los mercados y lugares marginados; además de la variedad de temáticas con las que las minorías podían identificarse.

En cuanto a la visión occidental frente a la obra, es preciso resaltar que no se apartaron de la definición del cuento fantástico a la hora de abordarla, por eso, es necesario volver en diversos momentos al concepto de Orientalismo, pues la perspectiva exótica sobre la que se ha instaurado la obra donde las alfombras voladoras, las mujeres sumisas y los genios como temas principales limitan el acercamiento al resto de temáticas por las que puede leerse.

Salvador Peña Martín definió *Las Mil y Una Noches* como una novela de acuerdo con la concepción de Michel Houellebecq concibiéndola como una “Sucesión de anécdotas en las que yo soy el héroe” (Peña, Martín, p.27). Teniendo en cuenta la asignación de *Las Noches* como una novela, Guatev E la clasificó como una novela moderna puesto que hay desarrollos humanos, transformaciones que impulsan movimientos psicológicos en los personajes como el caso del rey Shariyar, entre otros, los cuales crean dinamismo a las historias.

Capítulo 2

De la riqueza literaria de *Las Mil y Una Noches*

“Los sabios no ignoran el poder de las palabras y saben que escritas o proferidas pueden derribar a los reyes y arruinar sus imperios”.
Noche 846

La composición y origen de *Las Mil y Una Noches* cuenta con un marco de doscientos cincuenta cuentos escritos aproximadamente en ocho siglos, pero divulgados como recopilación en el XIII y con variedad en la calidad literaria puesto que abarcan los territorios de India, Siria, Persia, Egipto y China, pertenecientes, como se mencionó en páginas anteriores, a Oriente y catalogada dentro de la literatura árabe, en los que cada lugar desarrolló una serie de creencias y prácticas sociales en las que el mundo árabe se caracterizó por aportar saberes matemáticos y astrológicos vigentes hasta nuestros días y que resplandecieron en la época de Oro. Por lo tanto, nos situamos ante una obra extensa y rica que refleja parte de las concepciones de los pueblos.

De manera general, en cuanto al tipo de narraciones, *Las Mil y Una Noches* tiene una narrativa incrustada, es decir, una historia que contiene otra y de la cual desprenden más. También, cuenta con relatos marco, lo cual significa que la narradora, en este caso Shehrazada, narra diversos cuentos que resultan muy visuales como resultado de la forma en que se detallan los mismos, esta manera de especificar tiene unas heterogeneidades que responden a los dos tipos de lenguas con las que cuenta la obra: una hablada y otra escrita; a ello se debe el que los mercaderes recitaran dichos cuentos en los lugares populares a pesar de haberse surgido en una clase alta.

Respecto a la extensión de la obra, en un principio no tenía la misma cantidad de historias, pero debido a las modificaciones que sufrió se especula sobre la agregada de varios cuentos y se cambió el título para obtener un número impar puesto que los árabes preferían estos

y en este caso determinaba un infinito, en el que este libro representa un algo sin fin porque tales narraciones postergadas permitían alargar la vida de la narradora haciendo de cada secuencia interminable por el número de noches, la apreciación del infinito creado por los mismos árabes, por sus temáticas y por la relevancia que ha obtenido la cual ha sobrevivido al tiempo y a las diferentes transformaciones que han limitado, de alguna u otra forma, parte del contenido.

Como recursos literarios, las historias de ficción son uno de los más viejos métodos para estudiar y representar una realidad determinada, lo cual justifica en gran medida los componentes transgresores de *Las Mil y Una Noches* ya que en esta hay una mezcla de realidad, fantasía y ciencia ficción que litigan la reproducción de un contexto en el que las diversidades sexuales y las mujeres, tras el aspecto religioso en auge, no eran concebidas con mayor libertad y en donde las miradas externas frente a estos lugares eran limitadas.

Respecto al tipo de literatura al que pertenecen, *Las Noches* son catalogadas como literatura árabe, entendiendo esta como los textos escritos en este idioma y que se caracteriza de manera general en dos periodos: El preislámico (Jahiliyyah) o mejor conocido como la época de la ignorancia, en donde el lenguaje utilizado era formal, dedicado a las clases cultas, símbolo de cortesía y buena educación. Y el islámico, que difundió el lenguaje sencillo y coloquial para llegar a todas las personas y así expandirse lo cual creó dos puntos de vista diferentes respecto a este tipo de literatura que abarcó varias temáticas, pero que se destacó en los siglos VIII y XII, considerada la edad de Oro. Sin embargo, para muchos autores su resplandor no solo ocupó el lapso mencionado puesto que las mezclas culturales y las influencias como la de los persas y los turcos permitieron su prolongación.

Entre los géneros y temas que ahondó de manera general la literatura árabe se encuentran: El Panegírico el cual consistía en elogios hacia las tribus y sus ancianos como muestra de respeto

y reconocimiento por sostener a las futuras generaciones que habitarían dicho clan (fue el preferido en los inicios del período islámico). La Sátira opuesta, en la que se impugnaba verbalmente a los enemigos para enaltecer la figura de un difunto de la tribu, y la Alabanza a los muertos o elegía, donde se resaltaba las hazañas, virtudes y cualidades del fallecido.

En cuanto a tipologías textuales que surgieron dentro de la literatura árabe, las compilaciones y manuales también formaron parte importante en esta entre los años 750 d.C-1258 d.C y fueron preferidos en el período abasí; en estos escritos los eventos históricos tuvieron gran relevancia. Surgieron los manuales de sexo en los que se le mostraba a los ciudadanos las prácticas sexuales adecuadas para las parejas que vivían en matrimonio y cómo llevarlas a cabo de tal modo de no transgredir las normas sociales dictadas por lo religioso.

Las biografías, que tuvieron origen con las que se escribieron sobre Mohammed, fueron hechas a manos de árabes viajeros creando una visión desde lo autorial. En estas se detallaban los pueblos que recorrió el profeta; con esto, los autores permitieron la construcción de una geografía musulmana conocida hasta nuestros tiempos. Los detalles preferidos se describieron alrededor de La Meca, ciudad en la que se estableció el profeta. Por ende, algunas aportaron al carácter histórico y geográfico de los pueblos árabes y musulmanes en Oriente.

Los cuentacuentos tuvieron un papel fundamental al reproducir las historias, pues gracias a las mujeres Zoroastras nos llegaron *Las Mil y Una Noches* debido a que en muchos lugares fueron prohibidas y estas mujeres aprendieron de memoria gran parte de los relatos, los cuales narraban una y otra vez para evitar que se perdieran en el tiempo. Este papel era considerado relevante para los reyes y sultanes puesto que ejercían un rol similar al del bufón; una de las tantas funciones desempeñadas por los mismos era entretener durante horas a través de la palabra a sus gobernantes. En otros casos, eran tan importantes que su labor fue exaltada en la literatura

ya que salvaban de la locura a sus mandatarios, Algunos ejemplos se aprecian en la obra con los casos del rey Giafar, el califa Harún Al Rashid y su visir quien le distrae y le devuelve la cordura y el del rey Schahriar con Sherazade quien lo salva de perder el control total de sí.

Respecto a los tipos de literatura que surgieron dentro de las letras árabes, la épica se sostuvo en la tradición de los contadores de cuentos conocidos como hakawati los cuales narraban sobre proverbios, historias de jigad, cuentos humorísticos, entre otros elementos incluso de la cotidianidad. En este destacan *Las Mil y Una Noches* siendo Sherazade la cuentacuentos por excelencia en donde parte de sus narraciones se constituyen de efrits que conceden deseos y salen de lámparas maravillosas, mujeres transgresoras, escenas sexuales cargadas de erotismo y humor, además se reconfigura un poder a través de esta labor ya que con la palabra ella hace tambalear las normas de un sistema social en el que las mujeres no tenían mayor participación y en la que temas como la libertad sexual y la creación de mundos mágicos no eran debidos.

El Maqamat fue un género que dio origen a la poesía puesto que inició como una prosa rimada, llena de melodía que mezclaba ficción con no ficción y permitió la sátira política popular. En consecuencia, surgió una poesía de carácter romántico la cual se basó en el amor cortesano de los siglos IX y X, entendiendo este como aquel que se limita al deseo que nunca se cumple lo cual puede llevar, en muchos casos, a la locura o la muerte por parte de quien anhela. De esta tipología siglos posteriores se basaron amores literarios como los de Romeo y Julieta o el de Ofelia en *Hamlet*.

En cuanto a otras manifestaciones del arte dentro de la sociedad árabe, debido a la llegada del Islam, hubo una censura y decaimiento respecto a la poesía y el teatro puesto que fueron prohibidas durante un tiempo al considerarse ilegítimas. Sin embargo, la ciencia tuvo una época

de resplandor. Siglos después, la modernidad rescató el papel importante que el teatro árabe tuvo.

Las mil y una noches hacen precisamente lo contrario de lo que quería Mohammed “su peculiar carácter consiste en no proponerse ningún fin moral. Sacando por consiguiente al hombre fuera de sí mismo, en vez de meterlo más en sí, trasladándolo a un mundo de libertad absoluta” (Vogt, 2004, p.35).

En cuanto a la formalización de la literatura árabe, no hay una fecha exacta de cuándo aparecen los textos literarios, pero el primer testimonio de esta se encuentra en *El Corán*; en este la sura 26 ya mencionaba la labor de los poetas: “En cuanto a los poetas, les siguen los descarriados ¿No has visto que van errando por todos los valles?” (Cortés, 2007, p.280), por lo que desde la época preislámica se considera que ya escribían poesía, por lo menos desde el siglo VI. El que Mohammed condenara la labor de los poetas y diversas manifestaciones artísticas muestra que los temas que abordaban resultaban subversivos para el tiempo y para la nueva configuración de una sociedad religiosa.

La poesía árabe tuvo grandes representantes. Sin embargo, debido a la prohibición del tiempo, no fue sino hasta dos siglos después; es decir, en el siglo IX en que se reconocieron algunos poetas. En *Las Mil y Una Noches* esta juega un papel muy importante, pues nos topamos con aproximadamente mil trescientos poemas o fragmentos poéticos que acompañan las temáticas de algunas historias lo cual refleja el tipo de poesía de la época y lo indispensable que era para la sociedad a pesar de la censura.

Respecto a los tipos de poesía, se dice que los árabes clásicos no conocieron una verdadera poesía épica no por falta de conocimiento, sino a causa del encorsetamiento

cuantitativo de la estrofa que utilizaban. En el *Suhut*, denominado como las hojas de un libro, probaron que debieron existir obras en las que se narraron hazañas guerreras de héroes o tribus, pero no hay certezas puesto que los textos pudieron ser deformados con facilidad debido a la influencia cultural a la que fue sometida gran parte del territorio.

La casida fue el género poético más reconocido durante la época preislámica, en el que se considera también aportaron judíos y cristianos durante la Edad Media a su desarrollo la cual tenía, la mayoría de las veces, de cincuenta a cien versos y rara vez excedía la última cifra. Estos tenían una temática que se mantenía a lo largo del poema y que debía tener tres partes: el *nasib*, la cual dio paso a la estrofa persa *gazal*, de carácter amoroso en el que se recuerda y halaga la amada. El *rahib*, descripción de un viaje por el desierto y el *mahid*, en el que se elogia a una persona o tribu a la que va dirigida la composición; en estos se exaltaba la labor de los reyes y nobles, junto a escenas piadosas, históricas o jurídicas. Aparecen otras que narran todo tipo de “perversiones” que van acorde con el folklore de la época. Posteriormente, esta poesía sería adoptada por los persas y sometida a algunos cambios.

Las estructuras morfológicas y sintáctica de las lenguas semíticas a las que pertenece el árabe son distintas a las de las lenguas indoeuropeas. En la primera se excluye el uso de vocales breves y de los signos ortográficos, la interpretación de un texto en esta lengua, es decir, en árabe, requiere de una profundización en el contexto para entenderse puesto que han sufrido diversas influencias tras las conquistas y permeaciones culturales en los territorios.

De acuerdo con lo anterior, *Las Mil y Una Noches* como obra de la literatura árabe contiene variedad de temas, géneros literarios y narrativos y, como dijo Salvador Peña Martín (2016): “Aunque constituyen una obra individual «también podemos verlas como un microcosmos de la literatura popular árabe u, hasta cierto punto, islámica durante la Edad

Media»” (p.26). Algunos de los tópicos más ahondados dentro de *Las Noches* son: Las fábulas de manera indirecta sacadas de libros sagrados a través del uso de proverbios, el presagio que se evidencia en la designación repetitiva; es decir, cuando un personaje parece esfumarse de la historia porque no es “relevante” y en el transcurso aparece y se convierte en alguien fundamental, la profecía o sueño cumplido (temática caracterizada dentro de la literatura árabe), el aspecto amoroso, y el humor sexual retratado en muchas anécdotas también característico de esta literatura.

El tema de análisis en este trabajo es el amor no canónico, entendido como aquel que no es permitido dentro de lo pactado en *El Corán*. Como se mencionó en las páginas anteriores, los relatos se insertan dentro de dos períodos, pero debido a la censura ocasionada por la llegada del Islam, las historias “subversivas” agarraron fuerza para tomar la voz de todos los que estaban -de alguna u otra forma- excluidos. Así pues, las escenas de infidelidad, homosexualidad, lesbianismo, travestismo, sodomitas, entre otras, a pesar de la crudeza con que a veces se exponen, tienen mayor valor estético y literario, pues alcanzan una transgresión moral para la época que no solo resulta entretenido, sino que ejemplifica lo que vivían las diferentes sociedades en cuanto al control sobre el libre albedrío.

En contraste con las tipologías anteriores, están las anécdotas breves en las que se mencionan varios tipos de amor, incluyendo el homosexual, el platónico tal como fue practicado por la tribu judía de los Banu Udra (Hijos de la virginidad), pertenecientes al Imperio Homerita, quienes lucharon un tiempo contra los musulmanes y posteriormente crearon lazos para evitar las discordias. En dicho clan eran capaces de enloquecer y morir de pasión antes de tocar el cuerpo de su amada.

En cuanto al contenido patriarcal evidente en *Las Mil y Una Noches* se debe a que los relatos llegaron a manos de Indoeuropeos quienes anexaron narraciones que se caracterizaban por esto, lo que otorgó a la obra una cantidad de historias sometidas a un cambio en el aspecto moral de acuerdo con el origen del cuento. Las menos extensas son las que fueron agregadas de manera tardía lo cual conlleva a analizar la problemática frente a las ediciones y traducciones puesto que se requiere ahondar en las diversas miradas de quienes traducen e incluso de los mismos editores árabes.

Los velos que tiene *Las Mil y Una Noches* se remontan desde su primera difusión. La censura en sus inicios responde a las practicas ejercidas dentro del Islam en el que las artes fueron reducidas a exaltar la religión; algunos cuentos circulaban oralmente desde los siglos IX y X, pero al publicarse en el S. XII es cuando sufre diversas modificaciones que resultaron menos ofensivas para el contexto. En los siglos XIX y XX los eruditos árabes accedían a los cuentos con desprecio y desconfianza, pero todos llegaban a la conclusión de que poseían el don de entretener y una calidad literaria de admirar.

En el siglo XIX se publicaron cuatro ediciones en árabe que constituían la fuente principal para las publicaciones modernas. De hecho, Galland, quien traería esta obra a Occidente de manera oficial pero no única puesto que se dice que muchos cuentos ya habían circulado desde antes, optó por una de estas. Además, tales ediciones contaban con menos censura en la que el contenido dejaba ver un concepto de pudor distinto al de Occidente. Sin embargo, a pesar de las practicas que se ejercían en países árabes, como mencioné, no dejaron de existir las censuras como lo confirma el que en Egipto se confiscaran más de tres mil ejemplares de *Las Mil y Una Noches*. Actualmente está siendo una obra explorada desde la objetividad desde territorios árabes lo cual ha reformulado una nueva postura frente a las miradas anteriores.

Por lo que respecta a las ediciones, a pesar de las censuras, esta obra se mantiene vigente hasta nuestros días. Sin embargo, no hay certezas respecto a la conservación de todo el contenido, pero de manera general se pueden clasificar en:

Ediciones canónicas, las cuales tienen el mismo título con el que se conocen y tienen su base en los manuscritos hallados en Bulaq en 1835 y en Calcuta entre 1839-1842. Ediciones expurgadas, en las que se omiten historias como en la de René R. Khawan, quien publicó entre 1986 y 1987 la obra sin el ciclo de las de Simbad las cuales se consideran fueron anexadas en Siria mucho tiempo después de haberse hecho la recopilación con los relatos iniciales y, en cambio, inserta otros que se cree estaban antes y fueron eliminados. Ediciones no canónicas modificadas, las cuales se dividen en dos: las ampliadas y las mutiladas. La primera contiene relatos adjuntados después de la publicación oficial y que no fueron incluidos en las ediciones medievales, en esta destacan las de Madrus, en la cual Vicente Blasco y Burton se basarían para publicar las suyas. En cuanto a la segunda, hubo omisión y censura del contenido y aquí se encuentra la de Galland por la que parte de Occidente conoció la obra.

A pesar de la inexactitud en las fechas de cada relato y de la extensión geográfica en el que se insertan, de manera general y teniendo en cuenta que fueron escritos aproximadamente durante ocho siglos, se sitúan en los siguientes tipos: Los de temática oriental debido al argumento de orden matriarcal. Los indios en el que la mujer es la que origina el mal y engaña por naturaleza como se ve constantemente. Los persas, aunque no hubo aspectos muy claros por las cuales establecer el origen de estos, se validaron por la presencia de un personaje mágico, el genio, en los que tiene libertad para decidir y ejecutar acciones. Los Musulmanes iraquíes, donde hay un personaje histórico; en este caso el califa Harún Al Rashid, quien interviene en historias de amor donde los genios y la magia queda por fuera y aparecen destinatarios de la corte. Bajo la

línea de temáticas también se encuentran los egipcios, uno de carácter astronómico del que se habla en la noche veintinueve, los onomásticos, los estadístico-filológicos. A su vez, dentro de estos hay historias picarescas, amorosas, esotéricas, entre otras.

Capítulo 3

El amor subversivo de *Las Mil y Una Noches*

La escritora Manhaz Heydarpoor indaga en el concepto de amor desde el Islam, y se centra en cómo se concibe desde la ética islámica teniendo en cuenta que es el contexto donde se sitúa *Las Mil y Una Noches* al abarcar territorios (en su mayoría), árabes y musulmanes. En ese sentido, el amor hace parte fundamental de la vida de los musulmanes puesto que este viene directamente de Allah y sin sentirlo sería imposible el habitar en este mundo: “Para bosquejar un esquema islámico del mundo, incluyendo la historia de la creación del universo y la humanidad y luego el trato hacia la humanidad de Dios, uno siempre necesita invocar la noción del amor.” (Heydarpoor, 2016, p.50)

Al provenir directamente de Allah se establece una unión inseparable entre el hombre y Dios. Por lo tanto, el ejemplo más claro de amor ha sido Él al crear el mundo y todo lo que lo conforma. En ese sentido, no hay nadie más que le iguale y, por ende, existe una confianza absoluta en sus designios y preceptos establecidos en el libro sagrado, *El Corán*. Es por esto, por lo que gran parte de las sociedades árabe-musulmanas tienen un estilo de vida regido a partir de los principios que dicta este e incluso han mantenido una interpretación no modificada por una cuestión de fidelidad a su palabra. No obstante, al pasar el tiempo se ha considerado fundamental su reinterpretación de acuerdo con los contextos para impulsar un cambio en el orden social el cual permita el favorecimiento de los derechos humanos en los países musulmanes e islámicos.

El conocimiento forma una parte esencial para indagar en el ser y en la noción de amor en la ética islámica, pues este hace uso de tres etapas: el amor, la virtud y la tristeza reflexiva. La virtud está relacionada de manera directa con el conocimiento de Dios lo cual se traduce como el descubrimiento de la verdad y del origen del cosmos. A su vez, que el amor con el del ser. Por

último, la tristeza reflexiva es el conocimiento de un antes y un después; es decir, tras meditar sobre Dios y sobre nuestro interior, se estrecha la relación de amor hacia el ser superior, un yo y el que me rodea, a través de unos principios religiosos que permiten trazar una ruta fiel a lo socialmente pactado.

De esa forma, la imagen de Dios en el Islam es la imagen de alguien que es Amor, Misericordiosísimo, el Más Compasivo y el Más Benevolente, aquel que ama a Sus criaturas más de lo que ellas pueden amarlo a Él o amarse ellas mismas, aquel Cuya ira es por amor y precedida del amor. (Heyrdarpoor, 2016, p.36)

Así pues, es Él quien rige el accionar dentro de las sociedades musulmanas e impulsa a los habitantes a obrar de acuerdo con lo establecido. Para Manhaz (2016) según el Islam:

El amor por Dios es muy activo y se manifiesta en todos los aspectos de nuestra vida. Le da forma a todo nuestro amor y nuestro odio. También le da forma a nuestro comportamiento con los demás y con nosotros mismos. (p.47)

Al contrario de seguir con los preceptos religiosos surge el pecado o, como se conoce, un alejamiento de Dios lo cual crea un distanciamiento de nosotros mismos ocasionando la pérdida del amor por completo. De acuerdo con esto, hay dos opciones: Continuar en haram (pecado) o retornar al camino de Dios para regresar a sí mismos y a Él, lo cual significa alcanzar el bien. Se estipula que Allah siempre estará dispuesto a recibir de nuevo a los extraviados como acto de amor lo que conlleva al perdón «... y se persuadieron de que no tenían más amparo que Dios. Y Él les absolvió a fin de que se arrepintiesen; porque Dios es Remisorio, Misericordiosísimo.» (Cortés, 2019, p.152).

En *Las Mil y Una Noches* se evidencia el concepto “Amor” desde diferentes aspectos, teniendo en cuenta la noción expuesta por Manhaz sobre el amor en la ética islámica como un acto de acercamiento a Dios y a sí mismos para hacer el bien dentro de la sociedad, se entiende esto como obrar de acuerdo con las leyes religiosas pactadas para convivir de manera sana y óptima. Sin embargo, en este libro no hay solo este concepto, sino que, por el contrario, los descarriados son los que toman el papel protagónico en la mayoría de las historias puesto que existen relatos homosexuales, lésbicos, fornicarios, de asesinatos, robos, esoterismo, entre otros, que llevan a un acercamiento diferente a la concepción del amor dentro del Islam y surge el amor no canónico.

En ese sentido, el amor no canónico tiene una gran relevancia dentro de los relatos y muestra la otra cara de la sociedad árabe no solo de los siglos VII al XII donde se inscriben las historias sino de un Oriente igual de humano que el resto del mundo donde las diversidades existen. A pesar de que transgreden el estatus social, político y religioso, no dejan de ser una representación de algunos ciudadanos que no se identificaban con la nueva religión que tomaba poder en Oriente, o creían que las diferentes prohibiciones dejaban de lado a parte de los ciudadanos y censuraban de manera radical las libertades del ser.

Respecto al contexto árabe, Waleed Saled Alkhalifa (1998) aborda los tipos de amor en la tradición árabe y para ello se remite a las concepciones obtenidas en torno a este desde la antigua Grecia. El primero es el amor Eros, uno que quema fuerte tras la ausencia del amado o amada y no tiene límites tal como se evidencia en varias historias de *Las Mil y Una Noches* las cuales van ligadas a una pasión ardiente que termina (por lo general) en un final trágico como la locura o la muerte. Al contrario de este se encuentra el amor Philia, conocido como el amor -amistad.

El concepto de amor varía de acuerdo con los contextos y las recepciones filosóficas que se determinan frente al mismo. En la antigüedad, Platón lo reconoció como un algo espiritual que es pasional y nos acerca a Dios. En cambio, Sócrates lo percibe como el deseo de algo de lo que carece el ser humano y por eso se aferra tanto a dicho anhelo por lo que este se convierte en una necesidad; a su vez que lo que se busca es hermoso y se liga a la persecución por poseer lo bello. A este se le conoce como el amor romántico en donde el dolor y la tragedia son inevitables.

Estos enamorados expresaban su pasión cortejando a sus amadas, cuyos favores nunca se cansaban de solicitar. La respuesta era un constante rechazo, y, como la esposa de la sociedad feudal no era más que un objeto, las mujeres añoraban el amor de la mujer eterna que no existía fuera de su imaginación. (Waaled, 1998, p.49).

De este amor surge un estudio médico que lo caracteriza como una enfermedad del espíritu al afectar de manera considerable el estado emocional lo que a su vez causa descompensación del cuerpo y que puede llevar a la muerte “¡Desdichado de quien no alcanza su fin en el amor, pues no le queda más que la muerte!” (Blasco, Ibañez, 1985, p.497). De acuerdo con esto, surge el *Hereos*, lo cual alude al deseo ferviente de algo que resulta inalcanzable.

El autor reconoce que desde la época presilámica en los poemas y diferentes textos árabes el concepto “Amor” ya se abordaba y resalta un momento en la época Omeya en el que se estableció dos tipos: el *udrí*, el cual alude al amor casto ejecutado por la tribu Banu *udra* pertenecientes al sur de Arabia; en este se exalta la imagen de la amada y no ocurre un contacto carnal, pues de alguna u otra forma degradaría la percepción de belleza sobre la mujer. Por lo general, en las historias escritas sobre este ocurre una separación porque lleva al amante a reforzar el amor a través del recuerdo y de la pasión desbordante que tal ausencia provoca, también tiene un final trágico, en el que el amante puede ser un mártir digno de la rememoración

por su actuar. De este surge la poesía udrí considerada como una de las más representativas del amor árabe.

Tal vez *Las Mil y Una Noches* sea la obra más representativa de las que versan sobre la pasión amorosa. El enamorado, en esta obra, sufre la tortura del amor, llora, se queja y recita versos sabiendo que su amor es una enfermedad que le empuja hacia la muerte. (Waaled, 1998, p.53).

En contraposición a este amor se encuentra el ibahí, carnal; para apoyar este surgieron manuales los cuales permitieron a muchos mantener relaciones sexuales placenteras (más que todo para el hombre) segmentadas en los preceptos religiosos para evitar que los musulmanes de la época se desviaran del camino del Islam al ejercer relaciones adulteras, fornicarias, lésbicas y demás, consideradas inmorales dentro de las normas. Sin embargo, en muchos casos traspasaba estas leyes morales como se muestra en la obra.

En ese sentido, uno de los ejemplos más claros de transgresión en la sociedad árabe fue el de la esclava cantora conocida como *qayna*, una figura considerada por muchos filósofos y juristas inmoral porque habitaba espacios con hombres, recitaba poesía, no reconocía la distinción entre hombres y mujeres y por esto se le acusaba de incitar al afeminamiento de algunos hombres que le rodeaban. Reencarnaba el pecado como se evidencia en varios pasajes de *Las Noches* en donde estas amenizaban los espacios con sus cantos y poder de seducción hacia cualquier sexo. Esto despertó el odio de muchos quienes intentaron excluirlas de la sociedad.

Los radicalistas pusieron empeño en crear manuales sexuales en los que negaban la dualidad del hombre y limitaban el rol de la mujer lo que causó en algunas la rebeldía a través de la escritura y diversas artes. Estos concebían el amor como algo femenino y en ese sentido, es el

hombre afeminado quien no debe estar a cargo de papeles relacionados con el Estado puesto que ese sentimiento llevaba a la perdición, a la irracionalidad y a la degradación del ser al alejarlo de Dios ya que este deja de ser el centro y se endiosa al amante.

Según el escritor árabe Al-Tifasi, durante la época de mayor esplendor islámico, sí existían castigos severos para los homosexuales: uno iba en someterlo al escarnio público y en el que las parejas eran sacadas uno encima de otro para que la gente supiera los roles que cumplía cada uno en donde el pasivo era en quien recaía el peso social por su papel afeminado y era más despreciado. En el caso del activo, no dudaban de su masculinidad porque solía tener rasgos físicos asociados a lo varonil como la barba, sus gestos y su labor natural de penetrar. Sin embargo, se le cuestionaba su “honorabilidad social” y en algunos casos se ejecutó hasta la muerte. No obstante, figuras destacadas del Islam como el profeta reconocieron la existencia de la atracción homoerótica la cual debía reprimirse en la medida de lo posible.

Así pues, *Las Mil y Una Noches* fue el gran ejemplo literario de los diferentes tipos de amor que se llevaban a cabo en la sociedad árabe de los siglos posteriores a la llegada del Islam, pero también del posicionamiento de esta religión; por lo tanto se evidencia la variedad de este concepto en los relatos, siendo el no canónico un vehículo que dinamiza las historias, pues se plasma a partir de recursos literarios como metáfora, poesía, parodias, humor, hipérboles, anécdotas, fabulas, entre otros, los cuales atrapan al lector no solo por el aspecto literario sino por el trasfondo social de cada tema abordado.

Historia del rey Schahriar y su hermano el rey Schahzaman

Esta historia responde al núcleo puesto que da paso a los diferentes relatos. Se considera la base en la cual se segmentan los futuros cuentos, pues sin lo que ocurre en esta no habría desarrollo. En Sassan, en las islas de la India y la China, un rey tuvo dos hijos. El mayor, Schahriar, al cual su nombre en persa alude como dueño de la ciudad y así fue, reinó varios países durante mucho tiempo y era amado -hecho que después cambiará- y su hermano, Schahzaman, nombre persa que significa dueño del siglo y del tiempo, el cual fue designado como el rey de Salamarcanda Al-Ajam.

Las ciudades que gobernaron posiblemente aluden a una geografía inventada y a la vez inmersa dentro de países conocidos por lo que no existe una certeza geográfica. Durante veinte años asumieron el poder en sus países. Un día, por petición de su hermano mayor, decide ir a visitarlo y en el camino recuerda que olvidó una joya que le regalaría por lo que se devuelve y, al regresar, encuentra a su esposa teniendo relaciones sexuales con un esclavo y dio muerte a ambos. Aun así, emprendió el viaje adonde su hermano, pero su mente vivía en el día en el que su esposa le fue infiel.

Este primer hecho tiene una connotación significativa que representa no solo el castigo que puede dar un rey por su posición, sino una representación de la ley en la sociedad de la época, pues una mujer infiel podía ser sancionada hasta con la muerte, a pesar de que esto no estuviera anexado en *El Corán*, libro que rigió gran parte del territorio árabe-musulmán. La pena de muerte por tal hecho se convirtió en una ley social creada por los hombres, quienes en su mayoría determinaban lo políticamente correcto. Además, no solo es el acto, sino cometerlo con alguien socialmente “inferior” al ser su esclavo. En este punto, es preciso señalar que en gran parte de las historias que presentan esta temática se repite el llevarse a cabo con esclavos lo cual,

de alguna manera, transgrede doblemente al asumir el poder la mujer, traducido como bajar del pedestal a su esposo y acudir al placer en otra persona que no tiene una “importancia social”.

Continuando con el resumen de la historia, la pena lo invadió hasta enflaquecer y no querer hacer nada. Schahriar decide ir de caza e invitarlo, pero este prefiere quedarse y presencia lo que sería su consuelo: La mujer de su hermano con veinte esclavos y esclavas en una fuente teniendo relaciones sexuales. La escena dionisiaca es descrita de la siguiente manera:

Ella se abrazó también a él, y entonces el negro la echó al suelo, boca arriba, y la gozó. A tal señal, todos los esclavos hicieron lo mismo con las mujeres. Y así siguieron largo tiempo, sin acabar con sus besos, abrazos, copulaciones, y cosas semejantes hasta cerca del amanecer. (Blasco, Ibañez, 1985, p.32).

Al contarle lo sucedido a su hermano, Schahriar decide verlo por sí mismo y cuando esto ocurre, mata a su esposa y opta por irse junto a su hermano y encontrar alguien que tenga la misma suerte en el amor. Este relato es similar al que cuenta Al- Tifasi sobre al-Mada'ini, un hombre de la tribu Qurays que sale de viaje y es despedido por su esposa quien invierte un ritual que usan los árabes para despedir a quienes viajan echando agua para asegurar el retorno y en su reemplazo la mujer tira estiércol de tal manera que lo hace para que este nunca regrese. En el camino, el hombre se encuentra con un viajero y este le pregunta sobre quién era la mujer que lo despidió:

«Es mi esposa y el ser por mí más querido». Entonces el otro le relató cuanto había oído. El Quraysí se detuvo y cuando atardeció regresó a su tienda. Allí se encontró a su mujer con otro hombre y los mató a los dos. (Tifasi, 1793, p. 116).

Posteriormente, entra el elemento mágico, tras la errancia para encontrar alguien con peor suerte que ellos, se refugian en la copa de un árbol y ven que del mar sale un Efrit, conocido en el mundo islámico como un genio malvado, lo cual resulta interesante porque es un ser rechazado por esta religión, y quien tiene a una joven en una caja con la que está casado; no por un acto consensuado sino porque raptó a la chica. Una metaforización de la situación de la mujer en la que el matrimonio no se llevaba a cabo con el acuerdo de las parejas o, especialmente de la futura casada sino de sus padres, y que responde a unas dinámicas sociales, religiosas, familiares, económicas, entre otras.

El Efrit sacó a su esposa para reposar en sus rodillas mientras dormía una siesta. En ese momento, la mujer ve a los dos hombres y, a modo de amenaza de no llamar a su esposo, les pide que bajen y sostengan relaciones sexuales con ella y que al terminar le entreguen sus argollas; se describe que tiene muchas y representan cada acto sexual extramatrimonial que ha tenido. Es decir, cuentan su historia y ocurre algo que permite ver, lo que se consideraría, la transgresión del papel de la mujer por tercera vez: el decidir con quien estar y hacer uso de su poder para obtenerlo, pues a pesar de que ambos hombres son reyes no pueden enfrentarse a la fuerza superior del genio y se someten a satisfacer sus deseos. Además, hay otro hecho que permite analizar esta mujer como tentadora del orden social y es que, aun estando cautiva de su verdugo, comete actos “inmorales” por encima de él lo cual le quita cierto poder a este.

La escena descrita lleva a los hermanos a asegurar que hay otras personas con situaciones peores como la del genio y para reafirmar la posición moral y social que tienen, devuelven a la mujer al sitio histórico: “¡Amigo: no te fíes de la mujer, riéte de sus promesas! ¡Su buen o su mal humor dependen de los caprichos de su vulva! ¡Prodigan amor falso cuando la perfidia las llena y forma como la trama de sus vestidos!” (Blasco, Ibañez, 1985, p.34)

La mujer es percibida como infiel por naturaleza, un ser impuro, falto de valores y pecador desde el inicio de los tiempos puesto que trae el mal desde el mito de Adán y Eva. A lo largo de la obra este concepto se mantendrá y se sostendrá con el hecho de poseer una belleza excepcional, lo cual hace que aproveche ese atributo para llevar a cabo sus cometidos; idea que hasta la actualidad impulsa a la concepción de la mujer que responde a unos prototipos de belleza y que estos la ponen en ventaja sobre otras, sin resaltar más cualidades y reducida al consumo visual.

El hecho ocurrido en esta primera historia despierta una misoginia en el rey Schahriar que lo lleva a matar a su esposa y cada día a las mujeres con las que pasa la noche porque asume que la infidelidad la llevan a cuestras. El pueblo entra en pánico y el asesinato masivo impulsa a que muchas huyan de su ciudad para evitar la muerte. Entra la cuarta mujer que hace temblar el orden social y lo hace a través de la palabra. Asume con valor e imaginación la salvación de las pocas mujeres que quedan. Schehrazada (hija de la ciudad) opta por la labor de cuentacuentos y surge el deseo de decir, de contar como medio de salvación y su hermana Doniazada (hija del mundo) le ayuda a cumplir su propósito para postergar su asesinato.

Es Schehrazada quien se revela ante su padre para ir donde el rey a pesar de todas las advertencias y de la autoridad que su progenitor representa. Ella sabe que puede morir, pero es una mujer inteligente que se ha formado intelectualmente gracias a las narraciones que escuchaba en su ciudad, lo cual también la posiciona como una mujer que va contra corriente al educarse; esta cualidad le permite entretener al rey y hacer con él algo que no habían logrado las otras mujeres: devolverle la cordura a partir de historias que desafían el estatus quo al retratar todo tipo de actos contrarios a lo establecido a través de la expropiación del discurso dominante en el que la palabra pertenecía al hombre.

La astucia narrativa de Schehrazada la sitúa como una mujer con una imaginación desbordante y una persistencia única. A partir de seres mágicos, mundos surrealistas, elementos característicos de su sociedad, relaciones lésbicas, homosexuales y demás, salva no solo a las demás mujeres y lo que las rodea, sino a su rey quien ha perdido la cordura tras el acontecimiento vivido. A pesar de ser una víctima social al casarse por obligación, es consciente de lo que puede ocurrir y acepta hacerlo, se da a una posible muerte y esto la convierte en dueña de su Destino y de lo que cuenta, así, no solo narra historias que le vienen a la mente, sino que algunas son pensadas para modificar poco a poco el punto de vista del interlocutor.

Al transcurrir esta historia que dio paso a muchas más y que transcurrió durante mil y una noches, Schehrazada logró su cometido, devolvió al rey a su estado normal y por ende la tranquilidad a su pueblo. Además, su fortaleza hizo que Schahriar se enamorara de ella. Así pues, el amor tradicional es sobrepasado por uno en el que ella toma la voz de muchas y muchos que en aquella sociedad no podían hablar y menos revelarse frente a las desigualdades a través del acto de contar relatos que traspasan fronteras entre hombres y mujeres, lo cual le da un papel subversivo frente a lo pactado como moralmente aceptable dentro de una sociedad árabe islámica siendo de interés para un rey que se supone debía censurar lo considerado anormal por su estatus social, pues representaba un ejemplo de justicia y lealtad religiosa. Por lo tanto, lleva a reconfigurar el sistema social y a repensarse el uso del poder no solo judicial sino como hombre.

Historia del rey Omar Al-Neman y de sus dos hijos Scharkán y Daul Makan

La historia se sitúa en Bagdad, ciudad en la que hubo un rey llamado Omar Al- Neman, un gobernante querido por su pueblo. Este relato tiene una extensión considerable porque abarca de la noche cuarenta y cuatro hasta la noventa y cinco, a pesar de contener dentro de sí otras historias, estas siguen la misma línea argumental.

Esta narración puede resumirse en tres momentos: El primero contextualiza la historia. El rey Omar Al- Neman mandó todo el mundo, pues su ejército sometió a más de un territorio y adquirió el respeto de los pueblos de Oriente y Occidente. Tenía cuatro esposas, como lo acepta *El Corán*, pero, además, tenía trescientas sesenta concubinas a las que tenía viviendo en doce edificios. Es preciso señalar que era normalizado el tener esclavas porque hacían parte del botín que obtenían tras conquistar territorios en guerras; es decir, la mujer como objeto de posesión al igual que los demás bienes de los cuales se podía gozar -esto después cambia-.

Con una de sus esposas tuvo a Scharkán, un joven con habilidad para la guerra. Sin embargo, con el resto no pudo concebir más hijos ya que eran estériles (la procreación determinaba, de alguna u otra forma, la hombría y más en un rey), por lo que era válido la procreación con las esclavas. Y así fue, embarazó a una de ellas y de esta nacieron dos gemelos Daul Makan y Nozhatú; suceso ocurrido mientras su hermano mayor Scharkán se había ido a combatir, pero quien no sabía que tendría dos hermanos sino una lo cual le daba tranquilidad puesto que no quería que alguien le quitara el trono porque era el futuro sucesor.

Al rey Omar le pide ayuda un rey cristiano y aquí es donde se dinamiza la historia. Hay una lucha histórica que se evidencia en este relato y es la de los cristianos y musulmanes la cual se recrea de manera relevante. A su vez, tal conflicto tiene un giro inesperado; mientras

Scharkán, hijo de Omar Al-Neman va en rescate del rey cristiano por un beneficio de consolidar relaciones en pro de unos intereses, se topa con una mujer en un lago a quien le rodean diez mujeres y por quien se siente fascinado al ver la capacidad de lucha que tiene, pues Abriza es una guerrera que se encuentra en un monasterio junto con sus esclavas, lo cual nos dice que es una mujer cristiana.

Transcurre un rato y ella se enfrenta con una mujer llamada Madre de todas las calamidades, en ese momento Scharkán pide a Alá por su triunfo, aun sabiendo que es cristiana lo cual resulta interesante al lector puesto que hay una percepción de rivalidad entre las dos religiones, sobre todo entre los seguidores de cada una quienes conciben el mundo de maneras diferentes. De hecho, *El Corán* se opone a la unión entre dos personas de distintas religiones porque es visto como una contradicción de principios. En el Islam se estipula: “No os caséis con mujeres idólatras, aunque esta os guste más. y no caséis a los idólatras con vuestras mujeres a menos que acepten la fe. Una esclava creyente es mejor que un idólatra, aunque este os guste más.” (Cortés, 2019. p.31).

Al obtener la victoria Abriza, Scharkán sale y habla con ella para imponerle la voluntad de llevarla con él para tener relaciones sexuales con sus seguidoras y esta, lo cual demuestra y reafirma el poder sobre ellas a lo que Abriza se niega e incita a este no solo disputarse por las suyas sino reafirmar su ser combativo al invitarlo a pelear con ella en pro de defender su integridad y la de las que la rodea.

Luego, vemos que el combate se paraliza y no se lleva a cabo puesto que los dos protagonistas se enamoran de manera instantánea a pesar de las diferencias religiosas en las que Abriza ahonda y crítica de manera civilizada, pues habla sobre la poligamia normalizada en los musulmanes la cual inferioriza a la mujer, ya que esta no puede hacer lo mismo y es vista como

esclava -tal como en un principio pensaba hacerlo Scharkán con ella y sus seguidoras-, entre otros aspectos más que la sitúan como una mujer fuerte que no se doblega ante nadie.

En ese sentido, este tipo de amor entre los dos rompe con las barreras religiosas las cuales son muy fuertes por la cuestión geográfica del relato y se considera transgresor en un momento en el que el Islam está obteniendo un triunfo en los países Orientales tras la lucha constante entre musulmanes y cristianos.

Scharkán es invitado en el monasterio, pero Abriza constantemente lo deja a disposición de sus esclavas negándose a entablar una relación amorosa lo cual crea en este hombre una tristeza que más adelante se agudizará por otros motivos. Sin embargo, ocurre posteriormente un encuentro entre los dos que lleva a la consumación de ese amor.

De nuevo en el conflicto cristiano-musulmán, los primeros se enteraron de la presencia del guerrero en el lugar y van a buscarlo para matarlo, mientras que él se ha olvidado de todo por seguir perdidamente a su corazón. Ha dejado a sus guerreros en la selva y se ha quedado en el monasterio solo, un sitio que no debería habitar. Los cristianos lo buscan y dan con él, pero deben enfrentarse a Abriza quien no permite que le saquen sin importar traicionar a su familia puesto que es hija del rey Hardobios quien es el oponente de este al ser cristiano.

Abriza se subleva y establece una forma astuta para impedir la muerte de Scharkán, pues incita al conflicto de cada guerrero contra él sabiendo la calidad guerrera que tiene el príncipe. Él lucha contra varios cristianos y el resultado final es la muerte de ochenta soldados y unos cuantos que huyeron. En este momento se revela la verdadera causa del conflicto por el cual los otros oponentes habían solicitado ayuda a su padre.

Scharkán restablece su rol de guerrero y decide regresar a su pueblo, pero en el camino de nuevo se topa con cristianos con los cuales se enfrenta sin darse cuenta de que Abriza es la guerrera principal con la que lucha porque esta ha decidido experimentar el combate para ver la habilidad del guerrero lo cual prolonga más el amor del príncipe por la valerosidad de esta mujer.

Posteriormente, tras ese suceso relevante, es el anexo de esta escena lo que permite evidenciar la concepción de muchos que creían importante mitigar los conflictos ocasionados por las diferencias entre los cristianos y los musulmanes, pues se hace una reflexión sobre el perdón y la importancia de convivir en paz sobre los territorios. Es decir, la escena amorosa se acompaña del suceso que recrea el conflicto para mostrar una realidad social que, de alguna u otra forma, era una denuncia hacia la concepción sobre el amor canónico, la mujer y lo religioso.

La fatalidad se avecina en el segundo momento de la historia, pues Abriza acompaña a Scharkán a su ciudad y conoce a su padre, el rey Omar Al-Neman, quien cae bajo sus encantos y la viola, como resultado de esto ella queda embarazada y, más allá, de la idea sobre el concepto de virginidad, ella siente que el embarazo limitará su capacidad para la batalla y para evitar que la vean en ese estado se encierra durante casi todo el tiempo de gestación. Luego, planea una huida sin importar el dolor que le ocasiona dejar a su amado Scharkán y pide ayuda a su esclava quien, a su vez, contacta a un esclavo y este bajo otras intenciones, finge ayudar, pero en el camino mata a Abriza porque se rehúsa a dejarse violar.

Scharkán pide ayuda a su padre para que lo mande a otro lugar porque lo consumió la pena tras la ausencia de Abriza: “El alejamiento es para mí más dulce que la estancia. ¡Mis ojos no verán ni mis orejas oirán las cosas que me recuerdan la dulce amiga perdida!” (Blasco, Ibañez.1985 p.301).

El padre de esta princesa al darse cuenta del asesinato a su hija lidera una venganza y para ello contrata a Madre de todas las calamidades quien le dice que consiga a cinco esclavas y las eduque en las artes de la época, lo cual también retrata que muchas mujeres, incluyendo esclavas, obtenían “más valor social” si poseían conocimientos sobre la ciencia o la poesía a pesar de las censuras. Un ejemplo de esto fue los harenes en donde las concubinas se preparaban en las artes.

El aspecto religioso toma su papel central porque ya la historia se enfoca en los dos hijos gemelos; es decir, los hermanos de Scharkán quienes se escapan del palacio para ir a una peregrinación a La Meca. Viven diferentes peripecias y dentro de estas destaco dos mecanismos que utiliza una de las protagonistas para salvaguardar su integridad: El travestismo como medio de “pertenecer”, en el caso de Nozhatú disfrazarse de hombre es lo que le permite ir con su hermano a tal ciudad y podría recrear el hecho de que las mujeres tenían un papel doméstico en el que no había una libertad para transitar. En este caso, el vestirse de hombre le otorgó un poder para cumplir con el quinto pilar del Islam que es la peregrinación.

El segundo es la peripecia que sufre tras ser raptada por un bandolero que la quiere violar. Aquí juega un papel fundamental la palabra y su intelecto, pues gracias a su habilidad para recitar versos el hombre se abstiene de abusar sexualmente de ella y prefiere venderla porque de esta manera cualquier hombre podría pagar una cantidad considerable. Como se mencionó anteriormente, esta preparación intelectual le brinda más valor monetario y social.

Nozhatú es llevada al palacio y el Destino, elemento que es relevante en la literatura árabe, hace que ocurra algo que es común en las sociedades islámicas, pero no bien visto desde *El Corán*: El matrimonio entre parientes que se inserta dentro del amor no canónico por su carácter transgresor. El libro sagrado establece que:

Se os ha vedado contraer matrimonio con vuestras madres, vuestras hijas, vuestras hermanas, vuestras tías paternas y maternas, vuestras sobrinas por parte del hermano o de hermana, vuestras madres de leche, vuestras hermanas de leche, las madres de vuestras mujeres, vuestras hijastras que están bajo vuestra tutela, nacidas de mujeres vuestras con las que habéis consumado el matrimonio -si no, no hay culpa-, las esposas de vuestros propios hijos (...) (Cortés, 2019, p.64).

En ese sentido, el Destino rompe con lo establecido e inserta a los protagonistas en un contexto transgresor a pesar de no tener conciencia sobre ello. De tal unión nace un hijo. Sin embargo, cuando se descubre la hermandad entre los personajes, estos se separan y Nozhatú es casada con otra persona; hacen de cuenta que tal hecho nunca sucedió lo cual remedia (de alguna manera), lo ocurrido. A pesar de redimirse el acto no aceptado, es ejemplo de muchas familias árabe-musulmanas en las que este matrimonio es llevado a cabo para perpetuar unos beneficios o intereses económicos y sociales. Pero no tarda en regresar otra situación conflictiva. El Destino obra de nuevo para tomar venganza por la muerte de Abriza y por ello, las cinco jóvenes que se estaban preparando para ejecutar la muerte del rey Omar cumplen con su cometido lideradas por Madre de todas las calamidades.

Esta mujer toma un papel fundamental puesto que es una mujer cristiana con un poder de persuasión eficaz lo cual le permite llevar a cabo cualquier deseo y esto se evidencia no solo con la muerte del rey sino con las prácticas sexuales que tiene, pues no domina solo esclavos, también esclavas. En las siguientes páginas la historia se gira y se centra en este personaje el cual resulta controversial puesto que se detalla con precisión su orientación sexual abierta y por qué prefiere establecer una relación lésbica. Además, la razón por la que muchas acceden a estos

caprichos otorgados por el poder y por su capacidad para satisfacer; en este punto resulta una pecadora desde las dos religiones que tratan en esta historia:

Obligaba a los esclavos a cabalgarla; y le gustaba también cabalgar a las esclavas; pues prefería a todo lo del mundo el cosquilleo de aquellas vírgenes y el roce de su cuerpo juvenil con el suyo. Era extraordinariamente experta en ese arte del cosquilleo. Sabía chuparles como un vampiro las partes delicadas, y titilarles agradablemente los pezones. Y para hacerlas llegar al último espasmo, les estrujaba la vulva con azafrán preparado, lo cual las arrojaba a en sus brazos muertas de voluptuosidad. (Blasco, Ibañez, 1985, p.353).

De acuerdo con Al Tifasi, escritor árabe quien creó un manual médico en el que abordó las diferentes prácticas sexuales durante la época de esplendor islámico, la homosexualidad, la fornicación, la sodomía tienen orígenes en la medicina y trata de explicarlo apoyándose de la literatura. Para este, el lesbianismo es ingénito y está ligado al ser, pues se nace así. Sin embargo, justifica el que algunas mujeres rechacen al hombre después de haber tenido relaciones heterosexuales debido al aspecto y tamaño del pene.

Al Tifasi ahonda en las características físicas de la vagina y dice que esta es similar a un pene, pero invertido porque va hacia adentro. Tiene un tamaño y una anchura, y en el acto sexual debe ocurrir una cuestión de encaje; es decir, el pene debe contar con el mismo tamaño y adecuarse a la anchura vaginal para que haya un placer. Cuando esto no ocurre, surge una repulsión hacia el hombre y se opta por las relaciones sexuales lésbicas como en el caso de Madre de las Calamidades quien, a pesar del odio que todas las esclavas le tienen, prefieren el placer que esta les brinda.

Algunos libros antiguos sobre esta práctica hablan sobre el origen en la lactancia, pues si la madre consume grandes cantidades de hierbas como apio o trébol, las materias malas se concentran en los labios de la lactante y produce un picor al interior de la vulva y este es relacionado con el que les da a los hombres en el ano que solo se calma con la frotación con otra vulva puesto que el líquido que se emana en el contacto sexual es frío, diferente al semen que es caliente y agudizaría el picor en el caso femenino.

En este relato se aprecia cómo, a través de conocimientos sobre la sexualidad, Madre de todas las calamidades ha obtenido la obediencia de sus esclavas puesto que hacía que en ellas se despertara ese gusto que Al Tifasi considera innato. Es capaz de obtener lo que desea, pero no logra su propósito con Abriza y su esclava y esto la frustra y, aunque ayuda a que el rey Omar Al-Neman muera, no deja de sentir odio hacia la mujer que se negó a ella lo cual podría traducirse como el deseo que no se puede llevar a cabo; por ende, su rabia la hace disfrazar sus malas intenciones de ayuda y pasar desapercibida frente a los demás porque también quiere vengarse de las personas que fueron cercanas a la reina para aliviar su sentimiento de desengaño.

Por último, la historia retorna hacia Scharkán y sus hermanos, pues tras la muerte del rey Omar deben establecerse nuevos roles sobre los hijos para que el reino no caiga en la desgracia. Los papeles se asignan y logran mantener el orden. A pesar del final aparentemente feliz, los diferentes tipos de amores ilícitos parece que son censurados. La muerte de Abriza se entiende como el castigo a su mal actuar al entablar una relación que le hace fallar a su religión, padre y reino.

En cuanto a Scharkán, también sufre la pérdida de su amada y esto en el transcurrir de la historia lo ha debilitado a pesar de no morir y continuar al mando, no logra tener un final pleno

debido a la ausencia de Abriza. Y, Madre de todas las calamidades pierde su fuerza y poder al no poseer a Abriza y a su esclava lo cual la agota y despierta su frustración.

Historia de Aziz y Aziza

Un príncipe llamado Diadema se encuentra con un hombre quien está vendiendo unas telas, pero se ve triste y su aspecto denota sufrimiento, tal agonía es causada por el mal de amor. Este hombre le cuenta el porqué de su pena y, bajo la línea del amor Udrí fusionado con el amor Eros, se inserta la historia de dos primos que por una necesidad de cumplir con el último deseo que pidiera el padre de Aziza antes de morir: que su hija se casara con su primo Aziz y este es presionado para comprometerse con la misma, desencadenan una tragedia que ocupa un lugar fundamental tal como suele terminar el primer tipo de amor como se mencionó en páginas anteriores. Sin embargo, este amor pierde de cierto modo lo canónico puesto que, según el Islam, la unión entre familiares no es lícita y se considera pecado como se establece en la sura 4.

Como inicio de la tragedia, Aziza es abandonada el día de la boda por su primo debido a que este se enamora de manera instantánea de una mujer a la que ve a través de una ventana y quien a partir de unas señas roba su corazón. No se casa, y le cuenta a su prima lo que le ha ocurrido. Aquí entra la figura tradicional del amante udrí, pues ella se alimenta del deseo de su amado al que no puede tener y se limita a ayudarlo para que él conquiste a la mujer de la ventana, a pesar del dolor que esto le ha ocasionado porque lo ama con fervor “¿Quién me dirá si el corazón de mi amado está como mi corazón, abrasado por la llama del amor?” (Blasco, Ibañez, 1985, p.390)

En esta narración Aziza reencarna la figura de alcahueta, personaje reconocido no solo en la literatura árabe a quien se le conoce por mediar entre dos enamorados con el propósito de unirlos a partir de artilugios. En ese sentido, ella interviene para que los enamorados se junten así esto le cueste la separación de su amado. Le traduce los diferentes gestos que la mujer de la ventana le hace cada día a Aziz y le dice lo que debe hacer en cada encuentro. El sufrimiento que esta situación le causa a su prima la lleva a una enfermedad del espíritu (mal de amor), y

podemos ver cómo al transcurrir la historia ella luce debilitada, triste y resignada a perderse en la soledad: “Sin embargo, al anochecer del día siguiente me decidí a intentar la aventura, animado por Aziza que me daba tantas pruebas de desinterés y del sacrificio absoluto de su persona, mientras que en secreto lloraba todas sus lágrimas.” (Blasco, Ibañez, 1985, p.368)

En este relato iraquí se evidencia un amor que prescinde de la reciprocidad y en el que Aziza muere a causa de la pasión desbordante hacia el amado puesto que aquella es imposible de concretar. Al intentar Aziz en diversos momentos un encuentro con la mujer de la ventana y no llevarlo a cabo, le reprocha a Aziza sobre lo inservible que ha sido al ayudarle con su amada; cuestión detonante para prolongar la tristeza de esta mujer quien solo anhela el bienestar de él. Posteriormente, cuando logra el cometido de estar con la mujer, a través de mensajes se comunica con ella y le manifiesta lo que Aziza le ha dicho para hacer que se diera cuenta del dolor que sufría y, como resultado de esto, la mujer hace un plan para vengarse de Aziz por causarle tal pena a su prima.

Aziza es quien hasta el último momento de su vida salva la de su amado, pues gracias a unas palabras que esta le había aconsejado pronunciar a Aziz frente a la amante, hace que la mujer de la ventana no lo mate. Sin embargo, al morir Aziza la amante siente culpa y le manda a hacer la lápida para hacer su angustia más llevadera. A pesar de estar vivo, Aziz sufre una mayor pena que la culpa por la muerte de su prima e incluso la que pudo sufrir a manos de su amada, pues es castrado por su amante. Sin embargo, según la castración de la época consistía en quitar los testículos y el pene cumplía su misma función. No obstante, la misoginia perpetuada producía en la sociedad un repudio de muchos y muchas hacia estos hombres porque eran borrados socialmente y como resultado de esto, cae en la cuenta de su mal actuar y considera este acto como un castigo por todo lo que le ocasionó a su prima.

Tal acontecimiento le cambia la perspectiva a Aziz sobre la vida que está llevando con la mujer por la que la pasión y el deseo lo cegó. No obstante, vuelve a ser un instrumento del deseo al liberarse de su amada y adentrarse a otro hogar donde hay una mujer que lo obliga a casarse, pero quien como condición le pone el salir del palacio una vez por año. También, a quien debe complacer sexualmente todos los días. Se convierte en el objeto de esta mujer invirtiéndose los roles puestos ante cada género. Cuando esta mujer lo ve convertido en un eunuco lo desprecia y empieza a ser rechazado no solo por ella sino por él mismo al considerar que su hombría se fue junto a su miembro.

Al ser echado por la mujer, logra tomar conciencia por completo sobre su actuar y va en busca de su madre quien ha enviudado en su ausencia. Esta serie de acontecimientos convierten a este hombre en alguien triste y desdichado que se niega a buscar otro amor y a quien Aziza dejó una huella imborrable tras su muerte a causa de su alejamiento. Lo trasgresor de este relato consiste en el pretender la unión entre dos parientes, pues además de que hay una justicia “divina” que se emplea para ambos e impulsa, en el caso de Aziz una reformulación de su pensar, hay unos aspectos médicos y sociales que resultan esenciales para entender parte del pensamiento de la época respecto a la concepción del sexo y género.

Aziz es castrado y a partir de este suceso lo invade una pena a la que describe como peor que la muerte; es decir, su miembro es parte vital de su identidad y sin este pasa al anonimato, pues se aleja de la vida en pareja y se dedica al comercio dejando de lado los deseos que alguna vez sintió por lo que podría ser el reflejo de los pensamientos de algunas mujeres que fueron engañadas y a quienes sus esposos veían como objetos de deseo. La pérdida de la identidad le causó a la amante satisfacción no solo porque con esto dejaría de tener relaciones sexuales con otras mujeres, sino porque con esto daba voz, de alguna u otra forma, a las mujeres que como

Aziza murieron en penas de amor a acusa de hombres como Aziz; mostrando dos tipos de mujeres completamente distintas.

Este relato da inicio y fin a la tragedia amorosa entre los dos primos. Aunque tal unión no fuera lícita y, de alguna u otra forma Aziza pareciera pagar el precio por su amor transgresor con la muerte y la indiferencia del amado; es decir, se fusionan los dos tipos de amor: el udrí y el ligado a los pasional, hace pensar en cómo el actuar del primo también contiene una censura tras seguir diferentes tipos de amores relegando el compromiso con esta por lo que demuestra la importancia de cumplir con la palabra dentro de la sociedad árabe y religiosa.

Pier Paolo Passolini en su adaptación cinematográfica (1974) plasma este relato con una serie de modificaciones leves en comparación con las que realiza a otras historias. Hace uso del recurso de caja rusa como en la obra original y realiza saltos entre los relatos. En este se afianza la creencia de que los hombres son crueles, despiadados y hacen sufrir a la amada y como castigo sufren la pena de la soledad. A su vez, es unida con la historia sobre el médico erudito que se convierte en mono tras sufrir una metamorfosis a causa de hechicería.

La historia no termina con la tragedia de Aziz y Aziza, pues se inicia otra historia dentro de la misma y es la del príncipe Diadema y la princesa Budur. Una historia de amor cortesano en el que se permite ver de nuevo el deseo más profundo por parte de un comerciante que se dispone a ayudar a Diadema cuando decide volverse comerciante para conquistar a su amada.

Este príncipe se disfraza de mercader con el propósito de conquistar a su amada de quien solo ha escuchado que tiene un don para bordar telas. Ingresas como comerciante en el zoco (lugar de ventas) en donde los eunucos en el siglo X eran comercializados en el Próximo Oriente para acompañar a sultanes, príncipes, princesas y demás figuras de la corte, tal como en el caso de Aziz quien se convierte en la mano derecha del príncipe.

El jeque que le brinda ayuda a Diadema y su visir, lo hace con un propósito no monetario: deleitar sus ojos al ver a los jóvenes y se describe la preferencia sexual hacia los hombres:

Porque aquel jeque adoraba hasta la locura y sin ningún reparo a los bellos ojos de los jóvenes, y su predilección se encaminaba al amor de los muchachos, anteponiéndolo a la de las doncellas, y prefiriendo con mucho ácido sabor de los pequeños. (Blasco, Ibañez, 1985, p.412).

Es un hombre astuto puesto que logra bañarse con ellos y apreciar sus cuerpos pasando por desapercibidas sus intenciones y pensamientos los cuales en ciertos pasajes resultan una mezcla de humor y eroticidad. Los jóvenes agradecen la amabilidad del jeque sin darse cuenta de su predilección sexual y de que fueron utilizados, implícitamente, como objetos de placer y deleite visual del hombre. Así pues, este relato extenso contiene varios momentos que reflejan un Oriente diverso en el que la tragedia, el humor, la trasgresión del contexto en pro de las libertades del cuerpo y del gusto se fusionan.

Historia de la bella Zumurrud y Alishar, hijo de Gloria

La noche trescientos dieciséis da paso a una historia en la que el no obedecer a la voluntad de un padre conlleva a la pérdida de todo, incluso de lo que se considera el espíritu. En Khorazán (región histórica de Persia) un mercader llamado Gloria y su hijo Alishar se preparan para el fallecimiento del primero quien le pide a su hijo cumplir con los siguientes aspectos: No confiar en nadie, hacer el bien sin esperar nada a cambio, no derrochar el dinero y los bienes que le deja para que no sea víctima de la desmesura, aceptar consejos de personas mayores puesto que son sabios y huir del vino, pues este lleva a perder la razón y actuar bajo lo carnal. Además, porque en el Islam esta bebida es prohibida por la misma razón.

Al cabo de un año y un día, Alishar incumple lo prometido a su padre y se desvía del camino recto de un buen religioso y termina en la calle mendigando en los mercados hasta que un día ve que estaban subastando a una mujer que lo deslumbró: “Esclava blanca, de elegante y delicioso aspecto, con una estatura de cinco palmos, con rosas por mejillas, pechos bien sentados, ¡y qué trasero!” (Blasco, Ibañez, 1985, p.685). En el cine esta historia fue retractada por Passolunni quien cambia algunos elementos de la original como el color de la piel de la protagonista e inserta una mujer de tez morena, en donde el cuerpo y el erotismo juegan un papel fundamental.

Zumurrud es una esclava, pero a pesar de ello, en tal subasta decide quién la compra. Su dueño consulta antes con ella para ver si acepta a cada hombre que ofrece dinero. Vemos cómo ella se niega ante todos, pero ve Alishar en medio de la muchedumbre y piensa en este para que la compre porque se enamoró al verle. Al notar que él no tenía dinero para comprarla le entrega lo que ha ahorrado a este para que lo haga, por lo que es una mujer astuta al tener dinero guardado, algo poco convencional en una esclava, es decidida y fuerte. Vive un tiempo con

Alishar y es el sustento del hogar, pues borda telas y manda a su amado a que las venda. La causa principal de su transgresión parte del cómo asume su feminidad en un contexto que la limita, y en donde el amor le da ánimos para actuar.

Este relato tiene un giro cuando uno de los que querían comprar a Zumurrud no pudo hacerlo y se obsesionó con poseerla y manda a secuestrarla. Cabe resaltar que es un hombre cristiano y a quien repudia esta mujer por pertenecer a dicha religión por lo que se niega a estar con él y huye. No obstante, es víctima de un ladrón quien se la lleva para abusar sexualmente de ella junto con cuarenta ladrones. En este momento ella hace uso de su inteligencia y convence a la madre del malhechor para que salgan de la casa con la excusa de espulgarla; con los movimientos de la mano en la cabeza la hace dormir y de nuevo huye. Para hacerlo, utiliza un recurso y es el de travestirse, se viste de hombre para evitar que la vean. Una de las características de la sociedad de la época era la limitación del tránsito de las mujeres si no tenían una figura masculina que las acompañara.

El travestirse no solo le otorga la tranquilidad para huir sin impedimentos, sino que le da un poder del que carece por su condición de mujer. Zumurrud divaga diez días por el desierto y llega a un lugar en el que, por suerte, y como regalo divino por su astucia, es nombrada rey del lugar. Su poder sobrepasa límites; es un rey justo y al cual su pueblo estima por su labor de administración, pero ellos no se dan cuenta de que realmente es una mujer. Es inteligente y sabia para gobernar. La historia de amor se distancia un rato para que ella tome protagonismo: ejecuta su poder de rey para vengarse de los que la querían violar y lo hace desde el cargo que le ha otorgado el pueblo. Cuando se ha deshecho de estos hombres, la historia se retoma y Alishar es descrito con la enfermedad de amor por la ausencia de su amada “Y en un estado de debilidad extrema, se dejaba cuidar, y recitaba versos muy tristes sobre la separación” (Blasco, Ibañez,

1985, p. 703). Sin embargo, de nuevo, gracias a la inteligencia de Zumurrud, encuentra a su amado.

Tras encontrar a Alishar surge una conversación cargada de humor en torno a la sexualidad. Zumurrud pide que Alishar entre a su lecho, pero sin sospechar que es su amada, el pueblo especula sobre la orientación sexual del rey:

Por lo que respecta a los chambelanes y dignatarios del palacio, ya no dudaron de las intenciones del rey al verle tratar de aquel modo desacostumbrado al hermoso Alishar y se dijeron: «Bien claro está que el rey se prendió de ese joven. ¡Y seguramente, después de pasar la noche con él, mañana le nombrará chambelán o general del ejército!» (Blasco, Ibañez, 1985, p.705).

De acuerdo con la cita, los hombres no hablan con asombro sobre la tendencia homosexual del rey, sino que especulan sobre los beneficios que podría obtener Alishar al ser el favorito de este, por lo que podría decirse que era normalizado este tipo de encuentros entre reyes y servidores de un reino.

Al transcurrir la historia, Zumurrud habla con Alishar y al ser el rey parece imposible negarse a lo que le pide. Primero exige que le dé un masaje en las piernas y muslos, y esto no parece incomodar a este porque siente delicadeza en sus piernas. Pero cuando lo obliga a que suba hasta el ombligo, Alishar lanza una plegaria a Dios para que el rey pare porque no sabe cómo actuar, así que ella aumenta la intensidad de la situación al decirle que se desnude para ser penetrado y, a pesar de lo que esto significa para el hombre, acepta. Empieza a ser frotado por Zumurrud lo que lo sorprende al no sentir su miembro; luego esta le pide que la toque y piensa en que ha sido castrado porque carece de pene, pero su rey se descubre y ve en el mismo a su

amada quien le había causado una gran pena cuando fue raptada. Así pues, esta historia cierra con un final feliz entre los dos, pero en el que para llegar a esto Zumurrud fue la que comandó el curso de la situación haciendo de ella un personaje valiente que deja de ser esclava y objeto a ser sujeto y aportar un papel fundamental dentro de la historia. Es un amor que pasa límites patriarcales y se convierte en un pionero de equidad para llegar a una igualdad entre hombres y mujeres en la sociedad árabe-musulmana.

El jovenzuelo y su maestro

Este relato corto perteneciente a la noche trescientos setenta y seis tiene similitud con la historia principal puesto que surge como mecanismo de rescate del rey Giafar, quien debido a la falta de sueño manda a llamar a su visir para que le ayude a recuperar la cordura que está perdiendo por no dormir. En ese sentido, la figura de cuentacuentos la asume su visir y, como Sheherazade con el rey Schahryar, debe contar una historia que atrape la atención de su receptor. Al igual que el insomnio que padecía el califa Harún Al-Rashid como resultado de lo que debía hacer en su reino.

La historia inicia con el visir Badreddin, un gobernador de Yamán quien tenía un hermano con una belleza excepcional que atrapaba a hombres y mujeres, razón por la que su hermano temía que cayera en la tentación de aventurar con jóvenes de su edad y por eso lo alejó de la vida social. Su recelo llegó al punto de contratarle un maestro para que no tuviera necesidad alguna de salir de casa. De acuerdo con esto, la experimentación homosexual durante la adolescencia podría ser concebida dentro de esta sociedad.

El joven es educado por un maestro en casa quien se enamora perdidamente de él, a pesar de la prohibición establecida por el hermano de su enamorado “Le declaró que ya no podía pasarse sin su presencia” (Blasco, Ibañez, 1985, p. 776). A esto el joven no le es indiferente, pero le manifiesta que no puede acceder a estar con él su hermano y el jeque le ruega para que le conceda solo una noche. El deseo entre los dos se convierte en fuerza motriz para actuar bajo el pecado y sobrepasar cualquier límite establecido.

El escritor Al-Tifasi (1973) estudia causas sobre la homosexualidad en las sociedades árabes y ahonda en las establecidas por los filósofos que parten de la infancia y pasan por la medicina, pues refieren a que el cerebro, hígado y corazón deben estar conectados entre sí, y si

hay un desligue de alguno de estos órganos se crea una anomalía en la constitución del hombre y la mujer. En ese sentido, el alma sufre modificaciones y, en el caso de los hombres, su ser queda directamente conectado a un instinto animal que les causa afeminamiento puesto que se ha comprobado que algunos animales machos pueden ser pasivos y menciona ejemplos como el burro o los gatos.

Otra causa responde al momento de la concepción del afeminado, pues la textura del líquido seminal de su padre tiene que ver. Si es espeso el hijo tendrá tendencia heterosexual, pero si es más líquido podría ser homosexual, En el caso de que sea intermedio, que no se imponga una textura sobre otra, surgirá un hermafrodito. También, el tamaño del pene puede influir en esta tendencia sexual debido a que, si es menos de la medida considerada normal, los hombres optaban por ser pasivos y esto ocasionaba que tuvieran testículos grandes porque no liberaban el semen. De acuerdo con los estudios que realizó en la época, menciona que los egipcios eran fascinados con esta práctica sexual.

Así pues, el joven acepta al deseo del jeque y pactan una cita en la terraza de la casa después de que el hermano se duerma. En este momento Schehrezade para la historia para terminarla al día siguiente y hay una intervención por el rey Scharhriar quien está concentrado en lo que está contando, le ha atrapado “¡En verdad que no la mataré antes de saber lo que pasó entre ese jovenzuelo y su maestro!” (Blasco, Ibañez, 1985, p.776) lo que reafirma la importancia del relato no solo por cómo se cuenta sino por el tema que aborda.

Schehrazade continúa y describe una escena entre la pareja que se ha reunido en la terraza:

Se sentaron, pues, a la luz de la luna en la esterilla blanca, y con la inspiración propicia en la serenidad hermosa de la noche, se pusieron a cantar y a beber, en tanto que los dulces rayos del astro les iluminaban hasta el éxtasis. (Blasco, Ibañez, 1985, p.776).

Este momento plagado de romanticismo despliega la historia de amor homosexual entre estos quien además representan doble subversión al pasar los límites de maestro-alumno.

Este relato finaliza con la llegada del hermano mayor a la terraza quien ve a su hermano con su maestro y el segundo, utiliza el recurso más frecuente de la obra: la palabra como medio de salvación, pues recita unos versos que cambian el contexto de lo que realmente están viviendo para que el visir no se dé cuenta de lo que está ocurriendo. Cree que es una reunión de amigos y se va a dormir.

¿Mujeres o jovenzuelos?

En este relato se presenta una discusión que confronta de manera directa las preferencias homosexuales. Entre las tantas historias que presentan *Las Mil y Una Noches*, es importante evidenciar que muchas contienen pensamientos, anécdotas y versos en los que la homosexualidad es un tema de suma importancia y de constante apreciación, en donde no se pretende censurar ni limitar a los protagonistas por las conductas “inmorales”, sino que se busca insertar conversaciones donde el diálogo permita apreciar los pensamientos de una sociedad silenciada, a pesar de lo que en páginas anteriores se ha dicho sobre las prohibiciones religiosas y las leyes sociales que las rechazan.

Bajo la línea de entretener al califa para que no pierda la cordura, papel fundamental de muchos visires y servidores de este que ejercen labores no solo de bufonería sino de cuentacuentos como se evidencia en muchas páginas de esta obra, se le narra una serie de historias a este califa para que logre conciliar el sueño; una de ellas es esta.

Se sitúa en Hama, una ciudad ubicada en Siria, lugar al que va una mujer que desafía la estructura social con su intelecto. Es sabia, educada en artes y múltiples disciplinas, por lo que muchos hombres anhelan su llegada para apreciar sus habilidades. Sin embargo, no se trata solo de ver de lo que es capaz, sino que surge la necesidad de los hombres de cuestionar sus argumentos para reestablecer el orden social; es decir, de pretender limitar sus capacidades por una creencia de que la mujer no debe habitar espacios intelectuales y de hacerlo, probablemente tendrá fallas en su discurso. No obstante, las restricciones no pararon con la labor intelectual de muchas mujeres por una cuestión de subversión. Además, muchas al pertenecer a la línea de los reyes debían educarse para mantener la admiración del pueblo. En otros casos como ya se ha

mencionado, por una cuestión de mercantilización de las esclavas en el que su valor económico aumentaba de acuerdo con su formación académica.

Sett Zahía, la protagonista de esta historia va a la ciudad de Siria para discutir con diferentes hombres sobre temas variados. Se describe el contexto en el que la mujer va a debatir y ella se encuentra velada y en un lado en el que los asistentes no pueden verla por una cuestión religiosa en la que se precisa la importancia del velo. Esta prenda en un principio no representaba un símbolo de opresión, por el contrario, en la sociedad árabe presilámica se reconocía como un elemento de poder para las mujeres, pero tiempo después fue asignado de manera obligatoria a muchas.

En continuación con el relato, ella se prepara para hablar sobre las leyes coránicas y de la sunnah con el visir que le ayuda a conciliar el sueño a Giafar, pero este va con un amigo quien se enamora instantáneamente del hermano de la ponente por lo que la futura discusión se cambia por una en la que se ahonda sobre las preferencias sexuales del amigo del visir. El hombre utiliza versos de el Corán en el que se habla sobre una ventaja del hombre respecto a la mujer (Léase Sura 4) y sustenta en ellas y en frases del profeta el porqué es mejor el hombre joven que la mujer. Recalca que esta orientación es validada para los activos puesto que no dejan de lado su papel de hombres y utiliza a los poetas árabes como ejemplo explícito de la homosexualidad refiriendo a versos del famoso poeta árabe Abu-Nowas:

Una me censura por amar a un efebo imberbe liso y fino de piel, terso cual grácil gacela.
 ¿Es que debo elegir los mares a los desiertos y los delfines a los antílopes de las dunas?
 Dispénsame de tus censuras así te cueste que he de morir firme en lo que a ti te pesa. El mismo Libro de Dios bien prescribió que los varones son preferibles a las hembras.
 (Tifasi, 1973, p. 196).

En contraposición con lo argumentado, Sett Zahía reconoce lo pactado en el libro, pero de manera significativa impulsa a los asistentes a la reinterpretación de el Corán para entender realmente el significado de lo establecido. Contraargumenta justificando también con pasajes religiosos sobre el rechazo que se tiene sobre la homosexualidad y sobre cómo esta atiende a las necesidades carnales y pasionales de un pueblo que va en contra de los principios religiosos y se crea una disputa por defender cada uno el bando que prefieren: “¿Por qué buscar el amor de los varones? ¿No ha creado Alá a las mujeres para satisfacción de vuestros deseos? ¡Gózalo, pues, con ellas a vuestro sabor! ¡Pero sois un pueblo terco!” (Blasco, Ibañez, 1985, p.809).

Posteriormente, la conversación continúa y se dirige hacia la barba como símbolo de masculinidad. Desde la sunnah se precisa sobre el vello facial para representar la hombría, pero para el hombre que está en la discusión la preferencia son los jóvenes a quienes no les ha salido el vello; en ese sentido, hay dos aspectos relevantes, pues su tendencia homosexual está encaminada hacia lo que se considera una perversión sexual: la pedofilia.

El escritor Al Tifasi muestra unos versos del poeta Abu Nuwas en los que se ahonda sobre la tendencia homosexual vigente desde tiempos preislámicos y que reflejan el sentir de este poeta como un hecho que, a pesar de no ser normalizado, sí era común sin importar las restricciones. A modo de declaración donde hace uso del hipérbaton nos presenta, como en el relato anterior, la siguiente afirmación: “Las de senos turgentes por los mancebos y el agua clara por el vino espeso he trocado; las vías rectas he dejado por las torcidas y ya no quiero más lo lícito sino lo vedado.” (Tifasi, 1793, p.199).

Historia del capitán de la policía

En este relato entra de nuevo la infidelidad femenina como punto central y de la mano del humor. En la noche ochocientos noventa y uno Shehrazada cuenta la historia de un policía curdo que llega a Egipto y a quien sus características físicas no le son favorables. No obstante, incitan al respeto y temor de los habitantes del lugar.

Su aspecto había hecho que tuviera suerte en el trabajo como capitán de la policía. Sin embargo, era difícil encontrar el amor por lo que buscó una casamentera para que le encontrara una esposa: “Un día entre los días, sintió él que le pesaba la soledad, y pensó en lo bueno que sería encontrar en su casa carne fresca, para meterle el diente cuando volviera por la noche.” (Blasco, Ibañez, p.667). La descripción metafórica de la necesidad de una compañera con la carne fresca a la cual meterle el diente aludiendo a ser un animal que espera a su presa para satisfacerse, es una forma distinta de manifestar una de las citas de *El Corán* en el que la mujer es vista como un campo fértil al cual acceder cuando se quiera. También, evidencia la mediación muy común en la época para establecer matrimonios arreglados y basados en unos intereses.

En esta historia, el interés principal del policía es impedir que su futura esposa sea exigente económicamente e infiel, por lo que le pide a su mediadora una virgen que esté dispuesta a vivir en una sola habitación y nunca salir de ella a menos que esté en presencia de su esposo. Aquí de nuevo se repite la figura del hombre que controla los espacios y las relaciones de la mujer porque la concibe como un ser malo por naturaleza y la solución es la dominación, tal como sucede en el relato núcleo con la mujer y el genio.

La mediadora consigue la mujer que está dispuesta a cumplir las exigencias del policía. Se casan, y él día a día inspecciona la vivienda para asegurarse de que su esposa no le ha sido infiel «Todavía no ha nacido quien meta la nariz en mi cena» (Blasco, Ibañez, 1985, p.667). En esta parte Shahrazade interviene y menciona la astucia de las mujeres como un punto que

otorgará dinamismo a la historia, pues tales restricciones no limitan a la protagonista quien se enamora del hijo de un carnicero que vive en su misma calle y con quien establece una relación a pesar de las restricciones a las que está sujeta. Se relata la escena en la que ella está teniendo relaciones sexuales con este hombre y llega el esposo, razón por la que la mujer borra las pruebas que puedan dejarla en evidencia y hace uso de su ingenio al bajar a recibirlo con un velo e inicia un relato que no es más que la situación en la que está en ese momento.

El humor acompaña la historia que la esposa le está contando, pues el lector tiene la certeza de que es su situación, pero su esposo está muy lejos de saberlo. El ingenio se convierte en un instrumento de convencimiento hacia el otro y es una de las constantes de todos los relatos anteriormente analizados ya que demuestra que la astucia salva a los personajes que la usan, de situaciones cercanas a la muerte y en donde las palabras toman el papel central para tal propósito. La protagonista utiliza un velo para recrear visualmente su historia, elemento que es importante puesto que, con el velo, que para algunos es un símbolo de represión, antes del Islam fue una prenda que representaba sensualidad y femeneidad, y con esa aprieta el cuello del esposo mientras realiza su narración.

Y cuando el hijo de perro tuvo la cabeza y el cuello bien cogidos por la tela, la joven gritó a su amante, que estaba escondido detrás de las ropas del marido: ¡Eh, querido mío, ponte a salvo!, ¡pronto, pronto!>> Y el joven carnicero se apresuró a salir de su escondite y a precipitarse por la escalera a la calle. (Blasco, Ibañez, 1985, p.668).

Esta escena cargada de humor no es más que el reflejo de lo que está viviendo, pero a su vez cuando aprieta el cuello de su esposo se muestra el deseo de asesinarlo para obtener la libertad, una en la que deje de ser objeto y le permita reafirmarse en la sociedad, esto le daría la autonomía de llevar a cabo sus deseos. La imaginación la salva de ser descubierta y sale ilesa

(también su amante) de la situación. El policía ignora lo que está ocurriendo y la historia finaliza contando que tiempo después muere, pero no precisan en si se dio cuenta sobre lo que su esposa hacía, por lo que permite que el lector concluya que nunca lo supo y que probablemente ella siguió haciéndolo; es decir, continuó burlando la “autoridad” que este le había impuesto traspasando límites morales, religiosos y así demuestra que la represión hacia la mujer era parte de la sociedad y casi que normalizada. En ese sentido, ella castiga su actuar a través del engaño y deja la enseñanza de lo que se es capaz cuando se subyuga al otro.

Así pues, este relato pone en evidencia la desigualdad de género en una época donde el aspecto religioso impuso ciertos parámetros entre las relaciones matrimoniales y donde Shahrazada muestra la astucia que podría no solo tener la protagonista de la historia sino cualquier persona que estuviese dependiendo de una mentira para sobrevivir.

Conclusiones

Occidente ha creado una visión sobre Oriente respaldada por intereses políticos y económicos maquillados, de manera formal, en relaciones de poder hegemónicas donde los pueblos árabes y musulmanes son exotizados, satanizados y reducidos al carácter patriarcal y salvaje donde el europeo es el civilizado y entra a escena para actualizar al que se considera inferior. Sin embargo, tales visiones permiten a los futuros investigadores posicionarse desde otros lugares de enunciación donde se repiensen las maneras de conocer al otro desde la empatía y la sensibilidad, para reconocer el intercambio cultural que puede surgir de estas.

La literatura árabe y oriental ha sido una de las tantas esferas dominadas por el Orientalismo. Sin embargo, Edward Said no ve estas relaciones dominantes solamente desde sus efectos negativos, sino que rescata la importancia que estas han tenido para visibilizar a Oriente y todo lo que conforma, más allá de las miradas subjetivas y alejadas de la realidad. Incentiva un interés hacia estos territorios. En ese sentido, este tipo de literatura influyó de manera significativa la literatura occidental, pues *Las Mil y Una Noches* revelaron a Occidente un mundo lleno de fantasía y ciencia ficción; también de historia y cultura en la que habitan diferentes tipos de personas que en parte son reflejo de una sociedad.

Los estudios entorno a *Las Mil y Una Noches* son amplios, mas no bastos para indagar en los diferentes temas que aborda la obra, por lo tanto, se requiere acercarse más a este libro desde miradas parciales y a la vez subjetivas que permitan enriquecer las labores de estudios occidentales y orientales frente a esta.

Las Mil y Una Noches a partir de los relatos marco empleados por Shahrazade evidencian diversas problemáticas sociales e históricas en la sociedad árabe presilámica e islámica. Utiliza el humor, la poesía y diversas manifestaciones para evidenciar estas. Por ende, existen opiniones divididas respecto a la obra.

El amor no canónico en los relatos analizados se estructura a partir de recursos literarios como metáforas, hipérboles, entre otros, los cuales atrapan la atención del lector y le permiten adentrarse a un mundo aparentemente lejano. Sin embargo, al transcurrir las diferentes narraciones se evidencian problemáticas entorno al sexo y género las cuales no son ajenas a la sociedades occidentales y orientales.

El concepto “Amor” dentro de las sociedades árabes de los siglos VII al XII estuvo directamente condicionado por el Islam, estableciendo parámetros inmodificables que incitaron a las desigualdades de sexo y género en donde los castigos hacia los ciudadanos eran severos por lo que las libertades entorno a los cuerpos fueron llevadas a cabo en la clandestinidad. En ese sentido, *Las Mil y Una Noches* pone en el centro a aquellos marginados que accedían a sus deseos en el anonimato a ser parte fundamental de sus relatos brindándoles voz a través de Shehrazade como mecanismo de visibilización por medio de la mezcla ficción y realidad que permitió la obra.

Referencias bibliográficas

- Blasco, V. Las mil noches y una noche. (1985). Círculo de Lectores.
- Brea, J.L. Cultura RAM Mutaciones de la cultura en la era de la distribución electrónica. (2007)
- Cortés, J. La traducción del Corán. (2019). Goodword Books. New Delhi.
- Enciclopedia de los hadices traducidos del Profeta. <https://hadeethenc.com/es/home>
- Ghafouri, M. Las mil y una noches como construcción intertextual e intercultural: Sus vínculos con la literatura española. (2017). [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid].
- Haraway, D. Manifiesto Cyborg. (1984)
- Heydarpoor, M. El amor en el cristianismo y El Islam. (2016). Edición Elhame Sharg. República islámica de Irán.
- Jorge Luis Borges. (22 de junio). *El Libro de las Mil y Una Noches: conferencia de Jorge Luis Borges (Siete Noches III)*. [<https://www.youtube.com/watch?v=dLe71IxxgiNo>]. Youtube.
- Ledezma, T y Castillo, D. (2010, jul-dic). La cultura islámica a través de la literatura. Revista venezolana de análisis de coyuntura. Vol.XVI, (No.2).
- Lewis, H.D y Slater R, (1968). Religiones Orientales y cristianismo. Editorial Labor, SA. España.
- Manzur, M. Sherazade o las rutas del deseo. (2007). [Tesis para optar al grado de Magíster en Estudios de Género y Cultura con mención Humanidades, Universidad de Chile].
- Nogales Baena, J. L. (2017). El laberinto borgeano de Las mil y una noches. *Cartaphilus: Revista de investigación y crítica estética*, (n.15), pp.110-125.

- Said, E. Orientalismo. (2002). Random House Mondadori, S. A. Barcelona.
- Pasolini, P. P. (Director). (1974). *Il fiore delle Mille e una notte* [Las mil y una noches] [Film]. Alberto Grimaldi. <https://archive.org/details/1974LasMil>
- P, Abdennur. (2006). Homosexualidad en el Islam.
https://www.ozebap.org/text/homosexualidad_islam.htm
- Peña Martín, S. “*La recepción iberoamericana de las Mil y una noches*”. Castilla. Estudios de Literatura. Vol.8 (2017): 27-61. Universidad de Málaga.
- Peña Martín, S. Lo Múltiple y lo uno en Las Mil y Una Noches. (2016)
- Romero, C. Paradigma de la complejidad, modelos científicos y conocimiento educativo.
- Tifasi, A. (1793). Esparcimiento de corazones. Universidad de Estambul.
- Treviño, A. *Los velos de Sherazada: censura y seducción en las traducciones de Las mil y una noches*. [en línea]. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Valbuena de la Fuente, F. (2000). Mujeres y Negociación en “Las mil y una noches”. CIC, Cuadernos de información y comunicación. (No.5). Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.
- Valencia, I. Arte, método y manera en la era hipertecnológica. (2018)
- Vernet, J. Literatura árabe. (1968). Editorial Labor, SA. Barcelona
- Vogt, W. (2004). El Islam y la literatura Occidental. Universidad de Guadalajara
- Zabala, J. (5 de junio, 2017). La ciencia ficción en la literatura árabe.
- Waaled, S.A. (1998). Amor, locura y muerte. Las dos caras de la moneda en la tradición árabe. Universidad Autónoma de Madrid.